

**Herramientas lúdicas recreativas en el fortalecimiento de la motricidad gruesa en
miembros inferiores**

LISETH DAYANNA VERA RAMIREZ

Tutor

Ph.D ARIEL DOTRES BERMUDEZ

**Trabajo presentado para optar por el título de Especialista en Educación: Educación
Especial e Inclusión Social**

Universidad de Pamplona

Facultad de Educación

Especialista en Educación: Educación especial e inclusión social

Pamplona, Norte de Santander

Marzo, 2020

Dedicatoria

Retribuyo infinitamente a Dios por la familia que me dio porque son el motivo para salir adelante, ellos son los formadores en mí y en lo que soy.

A mi madre que es un ángel, que desde el cielo cuida y guía cada uno de mis pasos, fue una mujer de ejemplo, de lucha, que constantemente se esforzaba por brindarme lo mejor, luchó contra el cáncer, pero no logró salir invicta, me enseñó que por más grandes que sean las pruebas, son las más ganas de salir adelante, nunca olvidaré las últimas palabras que me dijo: “no me quiero ir, hasta que te sepas defender sola” y creo, que cuando partiste, ya sabías que desde arriba podrías ayudarme más.

A mi tío, PEDRO MIGUEL VERA porque tomó el papel de mamá y papá, dándome motivos para salir adelante, no me dejó sola en cada uno de mis procesos, con su esfuerzo trabajo me dio lo que soy actualmente, agradezco infinitamente a mi Dios por estos dos seres maravillosos.

Igualmente, a mis familiares, amigos, compañeros y a todas aquellas personas que de una u otra manera han contribuido para el logro de mis objetivos.

Liseth Dayanna Vera Ramírez

Agradecimientos

Primeramente, doy gracias a Dios por permitirme tener tan buena experiencia dentro de la Universidad y agradezco a esta alma máster por permitirme convertirme en una especialista en lo que tanto me apasiona, gracias a cada docente que hizo parte de este proceso integral de formación, especialmente a mi tutor Ph.D ARIEL DOTRES BERMUDEZ, por guiarme en mi formación investigativa, que deja como producto el material monográfico aquí presentado, que perdurará dentro de los conocimientos y desarrollo de las demás generaciones que están por llegar.

Finalmente agradezco a quien lee este apartado y más de mi monografía, por permitir brindarle mis experiencias, investigaciones y conocimiento, el cual podrá ser un aporte para un futuro proyecto.

TABLA DE CONTENIDO

Prólogo	vi
Introducción.....	ix
Desarrollo.....	1
Capítulo 1.....	1
Fundamentación teórica que enmarca la motricidad gruesa en miembros inferiores ..	1
Motricidad gruesa	1
Importancia de la motricidad para el desarrollo integral del niño	14
Capítulo 2.....	20
Identificación de herramientas lúdicas recreativas en el fortalecimiento de la motricidad gruesa en miembros inferiores.....	20
Lúdica.....	21
Importancia de las actividades lúdicas.....	21
La lúdica como instrumento para la enseñanza	22
La lúdica como herramienta o juego	23
El juego.....	23
Importancia del juego infantil en el desarrollo humano	26
Teorías de los juegos	28
Teorías clásicas	28

Teorías modernas	30
Capítulo 3	36
Exposición de la lineación de las herramientas lúdicas recreativas frente a la fundamentación de la estimulación de la motricidad gruesa.....	36
Conclusiones	41
Bibliografía	43

Prólogo

La motricidad gruesa hace referencia a todas las acciones que implican movimientos amplios y, por ende, a grandes cadenas de grupos musculares. Este tipo de motricidad es vital, para el desarrollo integral del niño, en donde envuelve los movimientos de brazos, piernas, espalda, y abdomen, facilitándole a explorar el mundo que les rodea. Su adecuada estimulación desarrollará la capacidad para subir las escaleras, gatear, sujetar la cabeza, voltear y mantener el equilibrio, entre otras destrezas. No obstante, se ha evidenciado que en el periodo de gestación algunas mujeres hiperestimulan, ósea, cuando se le proporciona al niño estímulos superiores a los que puede tolerar en relación a su edad o en cantidad, tal que no puede procesarlos adecuadamente. Al mismo tiempo, sino tienen buenos hábitos alimenticios, logrará adquirir algunos problemas como: depresión y ansiedad, diabetes gestacional, anemia por deficiencia de hierro, infecciones, preeclampsia, desprendimiento de placenta, hiperémesis gravídica, entre otros.; complicando el desarrollo del embrión, además cabe señalar, que si no siguen los controles prenatales, no permitirá detectar a tiempo los factores de riesgo, igualmente, si tienen problemas con el alcohol y el tabaquismo, el niño puede nacer con peso bajo, un ligero aumento de malformaciones congénitas como labio leporino y malformaciones cardiacas, así como un mayor riesgo de muerte súbita del lactante, como resultado, puede incidir en el desarrollo de habilidades en el niño como: saltar en dos pies, hacer garabatos o rayas en el papel, control de esfínteres, andar sin ayuda, palabras con sentido, incapacidad de hacer juegos simbólicos. De este modo, (Calañas-Contiente, 2005, pág. 8) señala que: “la alimentación no saludable y el sedentarismo pueden ser responsables de una proporción considerable de fallecimientos evitables, una modificación de éstos podría repercutir notablemente sobre la salud pública”

Por consiguiente, un niño que no controla bien su cuerpo, tendrá dificultades para asimilar al momento de escribir o concentrarse en la escuela, puesto que la motricidad fina viene ligada a la gruesa, se puede deducir que hay un retraso, por lo tanto (Antolin, 2006) señala que:

“Podemos hablar de un Retraso del Desarrollo Infantil cuando un pequeño no ha logrado determinadas adquisiciones que son esperadas de acuerdo con los parámetros establecidos para su edad. También cuando dichas adquisiciones se encuentran desfasadas cronológicamente en su aparición como en su despliegue posterior.” (pág. 371)

Según se ha citado, si un niño no recibe los cuidados necesarios desde el primer momento de su concepción y posteriormente a éste, por parte de la familia, se verá afectado el vínculo afectivo, disminuyendo el interés del infante por adquirir nuevas experiencias, asimismo (Bowlby, 1985, pág. 23) sugirió: “Que un déficit en la formación de vínculos afectivos madre-hijo, durante el primer año de vida, tiene repercusiones en la organización de las funciones afectivas, perceptivas y cognitivas”. Como se ha dicho, el niño tendrá dificultades en la construcción de identidad, inseguridad en el momento de enfrentarse a diferentes situaciones de la vida, socializar dentro el entorno, una dependencia emocional y física de su cuidador.

Significa entonces, que estas dificultades se pueden manifestar de diferentes maneras. Todo depende de las prácticas que estén involucradas. Las habilidades motoras finas se refieren a la capacidad de hacer movimientos cortos de nuestras manos, muñecas, dedos, pies, dedos de los pies, los labios y la lengua, si se tiene problemas en dichas extremidades puede dificultar hacer cosas como escribir, teclear y usar cierres o cremalleras, entre otras actividades; por otro lado, las habilidades motoras gruesas hacen referencia a la experiencia de hacer movimientos largos que impliquen usar los músculos largos del torso, los brazos y las piernas para completar desplazamientos del todo el cuerpo, de manera que si se ve afectada repercutirá en correr, desplazarse, saltar, lanzar, trepar. La planificación motora es una habilidad que facilita recordar y ejecutar los pasos necesarios para hacer un movimiento, al tener dificultades en dicha área, se

puede evidenciar problemas en la ejecución de llevar a cabo tareas físicas de varios pasos como, lavar las manos, preparar un sándwich. De modo que, (Robalino, 1998, pág. 106) dice que: “es necesario ayudar a fortalecer la motricidad fina y gruesa para evitar tener personas pasivas.”

Inclusivo, implica las condiciones socio-económicas, puesto que algunos padres de familia no cuentan con las condiciones necesarias para suplir las necesidades básicas del niño, evidenciándose una brecha, en la salud y en la educación, el cual, se evidencia en los hitos del desarrollo motor que debe desenrollar para la edad, (Vásquez, 2019) señaló:

“Siempre los niños de quintiles más bajos son los más afectados; es un resultado esperado, pero no imaginábamos que estuviera tan presente en todas las áreas. Esto nos impone trabajar en reducir esa brecha socioeconómica, porque hace a la democracia en el desarrollo; las condiciones en que los niños crecen tendrían que ser más homogéneas” (s. p)

Precisando de una vez, se plantean tres objetivos en el material monográfico, el primero a desarrollar es: Enunciar la fundamentación teórica que enmarca la motricidad gruesa en miembros inferiores, en donde, se llevará a cabo una revisión crítica que servirá de marco referencia para esta propuesta, en segundo lugar, identificar las herramientas lúdicas-recreativas en el fortalecimiento de la motricidad gruesa en miembros inferiores, dicho objetivo hace referencia en la selección de estrategias que disminuyan la problemática a investigar y el último objetivo, exponer la alineación de las herramientas lúdicas-recreativas frente a la fundamentación de la estimulación la motricidad gruesa.

Introducción

El ser humano debe reconocer la importancia que tiene los primeros años de vida, con el propósito de prestarle una atención adecuada a los niños, visto que a finales del siglo XX el niño deja de ser considerado como objeto de protección, para convertirse en sujeto titular de derechos que debe ser empoderados por ellos mismos, además exponiéndole suavemente a su medio cultural constituyendo parte activa en la comunidad en que se desenvuelve, facilitándole a crecer intelectual y afectivamente mediante la utilización de herramientas lúdicas recreativas para el fortalecimiento de la motricidad gruesa en miembros inferiores.

El desarrollo psicomotor es muy importante para el niño y la niña, porque ayuda a la creciente maduración de la neuro-musculatura en la primera infancia permitiendo, realizar con destreza, las diversas actividades motoras; el aprendizaje desempeña un papel esencial en el mejoramiento de las mismas, siempre que haya un adecuado desarrollo neuro-muscular. Se ha manifestado que existen niños que necesitan adquirir una atención integral combinado aspectos de salud, nutrición, desarrollo motor, afectivo, lo cual es incompleto por la falta de conocimiento en la comunidad e internamente del núcleo familiar, que no poseen las herramientas para estimular y desarrollar una motricidad gruesa adecuada.

Es necesario recalcar, que la falta de interés de los padres de familia no da preferencia a la formación de sus hijos, es por esto que se ve un desconocimiento de lo importante que es el correcto desarrollo de la motricidad gruesa en los primeros años de vida, además la falta de tiempo por parte de los mismos para compartir con sus hijos, ha venido introduciendo dificultades como, tonicidad muscular, planificación motora, integración verbal-motora y memoria muscular

Después de lo anterior expuesto, parte de aquí la curiosidad y la motivación de investigar el problema y dar posibles respuestas para ampliar en los niños, las habilidades motoras, afectivas,

social, cognitivo, las cuales facilitará un verdadero desarrollo psicomotriz. Además, se incorpora información renovada del tema para fundamentar estudiosamente esta posición. Es fundamentalmente, que conozcan las herramientas lúdicas recreativas que faciliten el desarrollo de la motricidad gruesa en miembros inferiores, que sirva de guía didáctica, con el propósito de mejorar las condiciones de vidas de los niños.

Con el material monográfico, explícito aquí afianzará los conocimientos en cuanto a la primera infancia, a ser protagonistas de su propio desarrollo y siendo activos dentro de su entorno. Simultáneamente, es vital los primeros años de vida, la educación es un factor determinante para el desarrollo físico, psicológico, y social, de cada uno de los niños, contribuyendo en la formación de sus facultades intelectuales y el desarrollo de su personalidad.

El contenido del presente trabajo consta de 3 capítulos:

En el primer capítulo se detalla los antecedentes investigativos el marco teórico que abordará sobre el desarrollo psicomotriz, emocional y de motricidad gruesa, señalando aspectos científicos y sostenibles.

En el segundo capítulo se puntualiza las estrategias lúdicas recreativas que promueve la estimulación de la motricidad gruesa en miembros inferiores y cómo ésta incide en el desarrollo de otras dimensiones.

En el tercer capítulo se contrasta la teoría con las estrategias lúdicas sustentando el trabajo investigativo.

Desarrollo

Capítulo 1

Fundamentación teórica que enmarca la motricidad gruesa en miembros inferiores

La primera infancia es de gran importancia en el desarrollo en todos los procesos madurativos del niño, desde los puramente motores a los afectivos, socializadores y cognitivos. El cual, se toma los procesos motores en el trabajo a investigar, de aquí que el desarrollo motor es el encargado de las actividades que lleva a cabo día a día, propiciando la base de la autonomía. Este progreso es un proceso cualitativo, fruto de los conocimientos de crecimiento y maduración. En síntesis, este es un punto de partida, en donde, se asentarán conceptos que guiarán el trabajo planteado.

Motricidad gruesa

La motricidad gruesa hace referencia a todas las acciones que implican grandes grupos musculares, en general, se refiere a movimientos de partes grandes del cuerpo del niño o de todo el cuerpo. Además, es una habilidad que el niño va adquiriendo, por lo tanto, es un proceso para controlar todo el cuerpo, esto está relacionado con el desarrollo cronológico del niño, en donde va adquiriendo movimientos armoniosos, agilidad, fuerza y velocidad en sus movimientos, incluso para Hernández & Rodríguez (2000, como citado en Cheza, 2015) dice que:

“la coordinación de las contracciones de distintos grupos musculares que producen un movimiento adaptado, hace referencia a las habilidades que el niño va adquiriendo para mover armónicamente los músculos del cuerpo de modo que puede, poco a poco mantener el equilibrio de la cabeza, del tronco, y extremidades para sentarse, gatear, saltar, ponerse de pie, desplazarse con facilidad caminando y corriendo” (pág.39)

Desarrollar movimientos armoniosos de los músculos del cuerpo y mantener el equilibrio, ayudará en el proceso de enseñanza-aprendizaje en los niños, proporcionándole a desplazarse, explorar y conocer el mundo que lo rodea y experimentar con todos sus sentidos, logrando procesar

y guardar la información del contexto. De este modo, son efectivamente vitales porque asienten expresar la destreza adquirida en las otras áreas, constituyéndose una base fundamental para el desarrollo del área cognitiva y del lenguaje. Es allí, en donde el niño a medida del tiempo adquiere habilidades motrices, donde (Bascon, 2010) las define:

“son un conjunto de movimientos fundamentales y acciones motoras que surgen en la evolución humana de los patrones motrices, teniendo su fundamentación en la dotación hereditaria (genética). Las habilidades motrices básicas se apoyan para su desarrollo y mejora en las capacidades perceptivo motrices, evolucionando con ellas. Son decisivas para el desarrollo de la motricidad humana, justifica nuestro interés por ellas y su presencia en la educación física básica” (pág.1)

Durante el transcurso de la vida, el ser humano se enfrenta diariamente a diferentes situaciones en donde debe de conseguir un objetivo propuesto de una baja o alta complejidad y que necesita de resolver, sin importar en el ámbito en que este se esté desarrollando (trabajo, hogar, deporte, ocio, etc.); las habilidades motrices que aparecen acorde a la evolución del ser humano, son: correr, marchar, girar, saltar, correr, trepar, receptar, etc.; requieren de trabajo y coordinación del cerebro.

Con referencia a lo anterior, los hitos del desarrollo son comportamientos o destrezas físicas observadas en lactantes y niños, a medida que crecen y se desarrollan, voltearse, gatear, caminar y hablar, se consideran todos hitos o acontecimientos fundamentales. Estos son diferentes para cada rango de edad, según (Balla, 2015, pág. 1) los detalla así: de los 0 a 2 años los divide en periodos cortos que se deben ir desarrollando a medida del tiempo con una estimulación adecuada, asimismo, las madres gestantes desde el primer momento en que sabe de su concepción, deben iniciar con dicho proceso. En primer lugar, de los 0 a 3 meses: el niño puede girar la cabeza de un lado a otro, y comienza a levantarla, empezando a sostenerse por los antebrazos, en el siguiente periodo de los 3 meses a 6 meses: el bebé empieza a girar su cuerpo, posteriormente de los 6 a 9 meses: el bebé se sienta y empieza el gateo, de los 9 meses a 12 meses: empieza a gatear para moverse y comienza a trepar, enseguida de los 12 meses a 18 meses: el niño emprende dar sus

primeros pasos y agacharse, y para concluir con el primer rango de edad, de los 18 a 24 meses, el niño puede bajar escaleras con ayuda y lanzar pelotas.

En segundo lugar, en el rango de edad de los 2 a 3 años, los niños tienen una enorme vitalidad y actividad física, por ende, el niño muestra mayor independencia de la madre y el padre, queriendo hacerlo todo sin ayuda gracias a sus avances en las habilidades motoras, su enorme curiosidad le invita a explorar todos los rincones de la casa y de la calle. Por lo tanto, el niño puede realizar las siguientes actividades motrices: camina pie-tobillo con un movimiento suave, corre relativamente bien, pero se puede caer con frecuencia, salta en el mismo lugar con sus dos pies, trepa mueble, estructuras de juego o paredes bajas, pateo una pelota grande, trepa fuera de su corral, salta con ambos pies.

En ese mismo sentido que plantea el autor, de los 3 a 4 años, el niño empieza a disfrutar de actividades más tranquilas, que exigen concentración y cierta atención, asimismo, en esta edad se prepara para la vida escolar. En esta etapa el niño realiza acciones por sí solo, demostrando mayor independencia que en el grupo de edad anterior. Comienza a diferenciar el color, la forma y el tamaño de los objetos utilizándolos, según sus propiedades, durante las actividades motrices. Igualmente, los niños de este grupo de edad, les gusta mucho imitar los objetos y fenómenos de la realidad, ejemplo: imitan que conducen autos, aviones, reproduciendo muchas acciones de la vida cotidiana, por lo que es sumamente importante facilitar al niño el contacto con todo el mundo exterior, a fin de que pueda adquirir suficientes y diferentes vivencias de la realidad. De la misma forma, el niño realiza algunas actividades como: corre suavemente y de repente para, pedalea un triciclo, sube y baja las escaleras sosteniéndose de la varilla, tira una pelota con una mano a su altura, alcanza con sus manos completamente extendidas, mueve un columpio con sus piernas, camina en punta de pie.

Posteriormente, los niños a los 4 a 5 años, son capaces de organizar y planificar su propia actividad, además de valorar el resultado de las acciones que ejecutan en la misma. En este grupo de edad, los niños conocen mucho mejor los objetos, son capaces de compararlos y diferenciarlos por su forma, color y tamaño, incluso, pueden señalar nociones espaciales. Además, el niño logra desarrollar algunas actividades como: corre rápido, salta bien, salta hacia adelante con un pie, agarra una pelota a una distancia de 5 pies (1.52 metros) y dobla los brazos para agarrarla, trepa en equipos altos, monta triciclo con destreza. Los niños de estas edades sienten gran preferencia por la carrera, ejecutando la misma con mayor aumento en la fase de vuelo, mejor ritmo y coordinación que en el grupo de edad anterior.

Para finalizar, con las características del hito del desarrollo propuesto por Balla, en el rango de los 5 años en adelante el niño va dominando todos los movimientos de su cuerpo cada vez más, tanto la motricidad gruesa (correr, saltar), como la fina (hacer trazos, cortar, picar). Igualmente, el infante despliega algunas actividades como: saltar obstáculos, galopa, buen balance, puede montar una patineta o patines. Es más, muestran interés por habilidades pre-deportivas relacionadas con el ciclismo, patinaje, natación, actividades en la naturaleza como: caminatas largas y de orientación, juegos, campamentos, etc.

Las experiencias que cada niño tenga con su motricidad son un factor determinante para su desarrollo y fortalecimiento de las redes neuronales de su sistema nervioso, el cual este permite a los niños explorar y describir diferentes movimientos, su cuerpo y su entorno. El ser capaz de controlar el cuerpo, aumenta su seguridad y autoestima, y le permite participar en actividades más complejas como el baile o el deporte.

Elementos que intervienen en el proceso psico-neurológico y su desarrollo motriz infantil son:

Tono

El tono muscular es necesario para cualquier movimiento está regulado por el sistema nervioso y proporciona sensaciones que inciden en la construcción de la imagen corporal. En relación con lo anterior, (Barraquer Bordas, 1968, pág. 78) define el tono como: “un estado de tensión permanente de los músculos, de origen esencialmente reflejo, variable, cuya misión fundamental tiende al ajuste de las posturas locales y de la actividad general, y dentro del cual es posible distinguir de forma semiológica diferentes propiedades”. Por esta razón, el tono muscular es un mediador del desarrollo motor: organiza el todo corporal, el equilibrio, la posición y la postura, y es la base del movimiento dirigido e intencional.

También, está relacionado con los procesos de atención como (Fernandez, 2016, s.p) indica, que un niño que puede tener pobre atención si posee un mal tono, tanto así que, desencadena dificultades para mantener la postura corporal por largos lapsos de tiempo, por lo pronto, va a estar atento a su propia postura, gastando recursos de atención, y precisamente perdiendo el interés de las tareas que debería estar desempeñando. Todo lo anterior mencionado, es muy importante para los padres, puesto que, mediante el equilibrio y adaptación del tono muscular, se conseguirá una adaptabilidad mayor del niño consigo mismo y con el medio ambiente. De igual modo, la tonicidad muscular está estrechamente relacionada con el campo de las emociones. Según, Wallon (1976, como citado en Herrero Jiménez, 2000), ayudaron a optimizar sobre el papel de la emoción en el desarrollo del niño, en donde considera al sujeto como una unidad psicobiológica, es así que para Wallon, la emoción es una condición de adaptarse al medio que envuelve al sujeto, por lo tanto es un punto de partida para la expresión y la comunicación. Desde que nace el bebé, es sostenido y manipulado por adultos. En esos movimientos tomarán forma sus primeras actitudes, en consecuencia, los intercambios posturales son las primeras relaciones. Incluso, para

(Ajuariaguerra, 1993, pág. 19) denomino “al dialogo tónico” como: “un intercambio corporal de información que se produce ente la mamá y el niño recién nacido y que se expresa por estados de tensión-distensión muscular, que reflejan sensaciones de placer y displacer que provocan reacciones de acogida-rechazo en el otro.” Con referencia a lo anterior, el niño necesita de las relaciones humanas como el alimento. Es decir, el niño está unido íntimamente de la familia.

El equilibrio

El equilibrio es la capacidad de mantener una posición física controlada durante momentos de reposo o actividades dinámicas. En efecto, (Lozano, Martín Acosta, Molina, & Sánchez, 2009-2010, pág. 5) lo definen como la: “capacidad que tiene el organismo para mantener el centro de gravedad a pesar de las fuerzas tanto internas como externas, así como para adoptar posturas correctas”. Esta destreza necesita de hitos del desarrollo que se van adquiriendo desde el nacimiento hasta los cinco años, muchos niños dominan las habilidades del equilibrio antes de entrar a preescolar.

Al mismo tiempo, añade que es una cualidad y progresa con la edad, esta evolución está ligada a varios factores, tales como: la maduración del sistema nervioso central, la capacidad de integración de la información que proviene de los sistemas propioceptivos, de acuerdo con (Ruíz, 2004, pág. 1), expresa que el sistema propioceptivos es una red de receptores nerviosos que están en los músculos, articulaciones y ligamentos, que se encargan de detectar: grado de tensión muscular y grado de estiramiento muscular y por consiguiente, envían esta información a la médula y al cerebro para que la procese, luego el cerebro transforma esta información y la envía a los músculos para que realicen los arreglos necesarios en cuanto a la tensión y estiramiento muscular, consiguiendo el movimiento deseado, es por esto que cuando el sistema propioceptivo, funciona correctamente ajustamos la postura de manera automática, y podemos desempeñar bien el trabajo

de las actividades de la vida diaria, como sentarnos correctamente en una silla, coger con fuerza adecuadamente un lápiz, una cuchara, o lanzar una pelota con el impulso adecuado. En definitiva (Saavedra, Coronado, Chávez, & Díez, 2003, pág. 17) exteriorizan que la propiocepción depende de los estímulos sensoriales: visual, auditivo, vestibular, receptores cutáneos, articulares y musculares. Cabe señalar, otro elemento fundamental, el sistema vestibular (Toledo, 2007, pág. 2) enseña que este: “trabaja para interpretar las sensaciones de la fuerza de la gravedad que fluye a través de nuestro cuerpo para ayudarnos a formar una referencia básica para todas las otras experiencias sensoriales”. Un sistema vestibular a media ración acorde, puede crear experiencias de mareo, inseguridad gravitacional, dificultades de tono postural, además de cansancio, torpeza, por otra parte, el sistema bien modulado obtendrá un equilibrio en sistema calma y alerta. Por lo que, es de gran importancia, en animar y alentar al niño a empujar, jalar, levantar, cargar objetos pesados provenientes de contracciones musculares fuertes y compresión de articulaciones de cuerpo, creando excitación propioceptiva que modula al sistema vestibular y organiza al cerebro a integrar.

Es necesario agregar, otro factor relevante que es la capacidad del aprendizaje motor, el cual, es un proceso en donde se adquieren patrones, modelos y mecanismos para reajustar de forma automática y precisa la actividad muscular en cada momento. La influencia de estos factores da lugar a que el control del equilibrio varíe mucho en las edades.

En este mismo orden y dirección (Mosston, 1993, pág. 36) define el equilibrio como: "la habilidad de mantener el cuerpo en posición erguida gracias a los movimientos compensatorios que implican la motricidad global y la motricidad fina, que es cuando el individuo está quieto (equilibrio estático) o desplazándose (equilibrio dinámico)". Entonces, el equilibrio comprende un conjunto de aptitudes estáticas y dinámicas que implican el control postural en los distintos planos

y el desarrollo de la locomoción o distintas formas de desplazamiento. Además, diversos autores como (Contreras, 1998; García y Fernández, 2002, citado en Saézn, 2011, pág.74) confirman lo mencionado anteriormente que existen dos tipos de equilibrio: el equilibrio estático, consiste el control de la postura sin desplazamiento y el equilibrio dinámico, hace referencia a la reacción de un sujeto en desplazamiento contra la acción de la gravedad. Algunas actividades que permite desarrollar el equilibrio estático son: tumbados, sentados, sentados semi-flexionados las piernas y brazos abiertos, de pie con piernas y brazos abiertos, de pie con piernas y brazos pegados al cuerpo, de pie sobre una sola pierna, brazos y piernas pegadas al cuerpo, etc.; asimismo, para el desarrollo del equilibrio dinámico sugieren tareas como: seguir líneas rectas, curvas y quebradas, cambio de dirección y sentido, introducir giros, aumentar la velocidad, reducir el espacio de acción y portado un objeto en la cabeza, hombro brazo, etc.; igualmente, proponen otras actividades que permiten ayudar a desarrollar los sentidos y fortalecer los músculos también, que apoyaran al desarrollo del equilibrio. Algunas actividades que se pueden llevar a cabo para ejercitarlo son: lanzar y atrapar una pelota, subir las escaleras de un tobogán y bajar deslizándose, caminar en cuatro patas como los animales, saltar, etc.; también se puede optimizar la coordinación motriz y visual dibujando o haciendo manualidades con el niño.

Lateralidad

Es el predominio funcional de un lado del cuerpo, determinado por la preferencia de un hemisferio cerebral. Mediante esta área, los niños desarrollan las nociones de derecha e izquierda tomando como referencia su propio cuerpo y fortalecerá la ubicación como base para el proceso de lectoescritura. Es importante que los niños definan su lateralidad de manera espontánea y nunca forzada. En consecuencia, los niños pueden desarrollarla a través del gateo, puesto que (Saúl, 2012) afirma que:

“El gateo desarrolla la visión, la tactilidad, el equilibrio, la propiocepción, la motricidad gruesa o desplazamiento con el cuerpo y la motricidad fina, la orientación y discriminación espacial de fuentes acústicas y la futura capacidad de escritura en un solo ejercicio. Además, integra los diferentes subsistemas del movimiento que componen otros muchos más complejos como andar, correr, etc. Por tanto, si el gateo se desarrolla correctamente se favorecen las conexiones futuras de todo tipo entre los dos hemisferios cerebrales. Y de estas conexiones depende el correcto desarrollo de funciones cognitivas (aprendizaje) y de movimiento más complejas.” (pág.1)

Con referencia a lo anterior, los niños aprenden a utilizar la función de lateralidad y orientarse espacialmente en relación con su cuerpo alrededor de los tres años y medio, al conectar los dos hemisferios gracias al gateo se facilita acudir más rápidamente a funciones más complejas que requieren de ambos hemisferios y de áreas cerebrales no simétricas y diferenciadas. Un niño pequeño que va a coger una naranja echa las dos manos a la vez porque la orden llega simultáneamente a los dos hemisferios. Un niño con un nivel de organización superior coge la naranja que le mandan rodando con una mano o con otra dependiendo de si está a un lado o a otro, o de si está en un nivel superior de organización (de si es más diestro o más zurdo). Entre los dos y cinco años el niño va utilizando las dos partes de su cuerpo de forma más diferenciada. De los cinco a los siete ocasiona la afirmación definitiva de la lateralidad, con la ganancia y potestad de la función de derecha e izquierda, facilitando el proceso de lectoescritura, pues, cuando el niño gatea se establece entre ambos una distancia similar a la que más adelante habrá entre ojo y mano a la hora de leer y escribir. En concreto, el gateo favorece decisivamente la aparición temprana de ambas funciones: leer y escribir, con los beneficios adicionales que ello conlleva intelectualmente.

Igualmente, (Berruezo & Mila, 2004) indica que la lateralidad es:

“La integración del eje corporal posibilita la adquisición de la lateralidad, permitiendo que el niño distinga entre la derecha e izquierda de su cuerpo. Como consecuencia permite, posteriormente, la proyección de estas referencias sobre el mundo y sobre los demás y, por lo tanto, permite la organización del espacio. La orientación espacial se produce por referencia a este eje corporal” (p.21)

El autor da entender que la lateralidad en los niños es de vital importancia para la realización de otros movimientos y procesos de aprendizaje y en su vida cotidiana. Es importante una adecuada lateralización previa para el aprendizaje de la lectoescritura y la completa madurez del lenguaje.

Según se ha visto, es de gran relevancia para el desarrollo cognitivo y emocional. Un adecuado desarrollo sensorio-motor implica una correcta organización lateral.

En cierto sentido, diversos autores han dado clasificaciones de la lateralidad. Se toma en cuenta la clasificación de (Ferre & J Aribau, 2002): diestro, es la persona que utiliza la mano derecha para realizar las acciones, el cual presenta una dominancia cerebral izquierda, el segundo tipo de lateralidad es el zurdo, es donde habitualmente la persona utiliza la mano izquierda para realizar las tareas, tiene dominio cerebral derecho, posteriormente esta zurdería, se refiere a aquellos sujetos que su lado izquierdo es el dominante pero por situaciones de tipo cultural, social, familiar, terminan utilizando la mano derecha, añade otro tipo el ambidextrismo, son aquellos niños que utilizan indistintamente los dos lados de su cuerpo para realizar las acciones (no hay predominancia de un lado sobre otro), esta situación puede provocar serios trastornos espaciales en el niño y sus aprendizajes, además está la lateralidad cruzada, es cuando el infante no tiene una lateralidad claramente definida, es preciso resolver los cruces laterales y establecer la dominancia adecuada y el último, lateralidad sin definir, esta hace alusión a la utilización de un lado del cuerpo u otro sin la diligencia de un patrón definido y estable.

Como puede observarse, la lateralidad se va desarrollando siguiendo un proceso que pasa por tres fases: primera fase de indiferenciación. (0-2 años), sucede en el periodo sensorio-motor, la lateralidad no está definida ya que el niño va descubriendo poco a poco sus manos y sus posibilidades manipulativas que le permiten interaccionar con el medio. Segunda fase de alternancia (2-4 años), en esta etapa los niños utilizan las dos manos indistintamente para realizar sus actividades cotidianas, y tercera fase de automatización (4-7 años), en esta etapa el niño comienza a utilizar un lado en las distintas actividades que realiza: mirar por un agujero, llevarse el auricular del teléfono al oído, este lado es el dominante.

De acuerdo con los razonamientos que se han venido realizando, conlleva en que los primeros años de vida se debe estimular la actividad sobre ambas partes del cuerpo y sobre las dos manos, de manera que el niño tenga suficientes datos para elaborar su propia síntesis y efectuar la selección de la mano preferente, de esta manera, debe ser trabajada y estimulada para un funcionamiento eficiente y eficaz para el desarrollo de la mano dominante. Los niños con una lateralización bien establecida tienen una buena organización psicomotora que les facilitará desempeñar mejor algunas tareas de aprendizaje, como coordinar el movimiento de la mano con la mirada para escribir. Del mismo modo, provee la comprensión de conceptos espaciales, por lo tanto, es primordialmente un buen desarrollo de la lateralidad en la primera infancia.

Resulta oportuno adicionar que, (Mesonero, 1994, pág. 258), afirma que ante el caso de un alumno con dificultades en el aprendizaje sobre todo de la lectura, siendo un niño con la capacidad normal de aprendizaje, se debe atribuir ese retraso a las dificultades para discriminar entre derecha e izquierda, el retraso de la maduración nerviosa y a las alteraciones de la lateralidad. Es fundamentalmente, que el docente intervenga antes de que se dé el proceso de la escritura. De este modo, se sugieren algunas actividades para estimular la lateralidad, algunas de ellas son: señalar, reconocer y nombrar partes del cuerpo, lanzar y coger objetos, tirar a un blanco, abrir y cerrar la mano, coordinación, lanzar objetos de una mano a otra, construcciones, mantener objeto en equilibrio en una mano mientras se realiza otra acción con la otra mano, dibujos con los dedos, repasar la mano dominante, ubicación de objetos y personas con respecto a uno mismo, situar objetos a la derecha y a la izquierda, cerrar los ojos e identificar objetos a la izquierda y a la derecha, ejercicios de ritmo (que impliquen uso de la parte derecha o izquierda), recorridos marcados, situar objetos con respecto a otros objetos, localizar letras que estén invertidas, etc.

Esquema corporal

El esquema corporal hace referencia la forma que tenemos de nuestro propio cuerpo, de las partes corporales, de sus posibilidades de movimiento y acción, así como de sus diferentes limitaciones. De la misma forma, para (Pradas, 2009, pág. 2) la representación corporal es: “la idea que tenemos de nuestro cuerpo, que se contempla progresivamente en relación directa a la interacción continua entre uno mismo y el entorno físico y social que lo rodea.” En otras palabras, el esquema, es la idea que se tiene del cuerpo y de las relaciones que se va construyendo con el medio, a través de las experiencias, es un proceso gradual, resultado de la maduración y de los aprendizajes.

En cierto sentido, (Falcón & Rivero, 2013, pág. 1) añaden al concepto que: “es la conciencia que tenemos de nuestro cuerpo, de la situación y relación entre los diferentes segmentos que lo componen y de cómo el sujeto lo va percibiendo a lo largo de su vida”. Una vez conocido el esquema corporal, los niños van a ser capaces de ajustar las acciones a sus propósitos, como por ejemplo la fuerza que debe aplicar al coger un juguete pesado, o poder llevarse la cuchara a la boca. Más adelante, el niño ya domina con mayor facilidad su esquema, el cual serán capaces de tirar bolas de papel a la papelera que están lejos, quitarse manchas de la cara o coger juguetes del suelo, por ejemplo, debajo de la cama sin mirar. Es de vital importancia el contacto social, para la construcción del esquema. Los niños antes de distinguir su propio cuerpo, conocen el cuerpo de otro, es decir el de la madre, debido a que tienen, mayor contacto. Gracias a la concienciación del cuerpo, ayuda al niño a situarlo en el espacio y reconociendo los límites que tiene; cuanto más conoce el cuerpo, es más fácil adquirir nuevos aprendizajes. Llegado el caso que no se desarrolle adecuado el esquema corporal, podría causarle problemas en la relación con los demás, problemas personales, además de otros problemas perceptivos y motrices. Otro hecho social que tiene un papel de relevancia en la construcción del esquema corporal es el desarrollo del lenguaje.

En este orden de ideas se puede citar, (Arráez, 1993, pág. 227) en donde presenta los siguientes elementos que influyen en el desarrollo del esquema corporal: el primero es el conocimiento y control corporal, esta hace alusión a que el cuerpo tiene su propio lenguaje, este se representa por medio del movimiento, el segundo elemento la actitud, en donde (Le Boulch, 1987, pág. 145) habla que: “la educación de la actitud consiste en pasar de una posición global a una posición habitual, cómoda y susceptible de ser mantenida con un mínimo de fatiga, sin peligro, y sin provocar desequilibrio osteoarticulares (deformaciones)”, por esto, la actitud con los niños se debe trabajar: tomando conciencia de lo que es una postura equilibrada y económica en el esfuerzo, flexibilidad de la columna vertebral y desarrollando los reflejos de equilibrio, tanto en posiciones dinámicas como estáticas, seguidamente el tercero alude a la respiración, refiere a que el control y la automatización de la respiración resulta del equilibrio de los procesos de hipo e hiperventilación, además de los mecanismos de atención, emoción o ansiedad, y el último elemento, la relajación, el cual consiste en la acción de soltar, aflojar, descansar, tiene una gran importancia en la elaboración de la imagen corporal a través de la experimentación de un estado tónico vivido. La relajación, el conocimiento del esquema corporal y el control segmentario, se obtiene a través de motivaciones táctiles, de visualización o auditivas, junto a los estados de representación, atención y concentración.

Sobre la base de las consideraciones anteriores, se debe agregar las experiencias que obtenga el niño con el medio, es decir, los juegos de lanzar, las caricias, los juegos de roles, la imitación de patrones, la simulación delante de un espejo, etc.; estarán constantemente brindando información al niño sobre su propio cuerpo.

Importancia de la motricidad para el desarrollo integral del niño

El desarrollo motriz es de vital importancia, ya que presentan distintas etapas de movimientos espontáneos y descontrolados en los niños y niñas. Además, la motricidad se refiere a la capacidad de controlar los movimientos del cuerpo. En ella, median todos los sistemas de nuestro organismo y va más allá de la ejecución de movimientos y gesto. Envuelve la espontaneidad, la creatividad, naturalidad, etc.; Al nacer el niño sus movimientos son involuntarios e inconscientes. A medida que van creciendo van volviéndose movimientos intencionados, pero con muy poca coordinación hasta que ya son completamente capaces de regularizar y regir todos los movimientos. Una de las primeras manifestaciones de la motricidad es el juego, a medida del tiempo se va haciendo más complejo con los estímulos y experiencias, obteniendo como resultado que los movimientos cada vez sean más coordinados. La motricidad en educación infantil debe ser una práctica activa en donde el niño identifique el medio, siendo el juego como mediador, por lo tanto, el contorno permitirá al niño ejercer una función individual o colectivamente con sus pares como lo salvaguarda Le Boulch (1981, como citado en Guirado, 2015-2016).

En este orden de ideas se puede citar a (Gil Madrona, Contreras Jórdan, Díaz Suárez , & Lera Navarro, 2006, pág. 401) el cual, afirman que la educación motriz en la enseñanza infantil, consideran al niño como un ser integro, desde su respuestas motrices, los cuales exhiben los conocimientos cognitivos, la interacción con el espacio, las rutinas adquiridas, los aspectos emocionales y la capacidad de aprendizaje, constituyendo así la personalidad del niño, y todo esto de la forma más lúdica viable. De igual importancia, (Casolo & Albertazzi, 2013, pág. 31) creen que el movimiento es un elemento vital para el ser humano de cualquier edad, por medio de él, el niño que se encuentre en buenas condiciones continuará activo y accederá que poco a poco, a través de la actividad-lúdico motora, se encargue del mundo que lo rodea.

De acuerdo con los razonamientos que se han venido realizando, la motricidad se relaciona con todos los movimientos, que de manera coordinada y voluntaria realiza el niño con pequeños y grandes grupos de músculos. Los movimientos establecen la base para adquirir el desarrollo de las áreas cognitivas y del lenguaje. La evolución, varía de un niño a otro, es decir, cada niño lleva su propio ritmo y desarrollo. En otras palabras, para (Piaget, 1971, s. p) considera que: “a través del movimiento, el niño construye y produce sus esquemas de pensamiento, proceso que tiene lugar a lo largo del desarrollo, en el cual distingue cuatro estadios: sensoriomotor, preoperacional, de operaciones concretas y operaciones formales.” En otras palabras, para este autor, la motricidad es el punto de partida del desarrollo de la inteligencia, puesto que desde los primeros años de vida el niño explora el entorno y domina las cosas, gracias a sus habilidades motrices adquiridas.

En cuanto la motricidad los niños desarrollan dos tipos a la vez: fina y gruesa. La primera hace referencia a movimientos más precisos que requieren una mayor coordinación ejecutada por un grupo de músculos más pequeños, por ejemplo, la coordinación óculo- manual (ojo-mano) que se realiza al coger un lápiz y colorear, algunas actividades para desarrollar este tipo son: punzado, pegar, rasgar, agarrar cosas con la yema de las manos o con dos dedos (la pinza), pintar, amasar, entre otras y el segundo hace referencia a todas las acciones que implican movimientos amplios y por ende a grandes grupos de músculos, refiriéndose a movimientos que implican a todo el cuerpo o parte de él. Guarda relación con la coordinación general, el tono muscular, el equilibrio del cuerpo, la posición, agilidad, fuerza, etc.; se sugiere ciertas actividades como: señalar partes del cuerpo, subir y bajar escaleras, realizar recorridos sobre línea, bailar en diferentes ritmos, ejercicios de balanceo.

Con respecto a la motricidad gruesa, esta amplía el mundo donde los niños y niñas se desarrollan, siendo esto un insumo de nuevos aprendizajes para ellos, sobre todo, la motricidad

gruesa juega un papel fundamental en el estímulo y desarrollo de la dimensión corporal, pues es la base de la construcción de ésta, por medio de la cual se puede promover la autoestima, la seguridad, la iniciativa, la socialización, la independencia y un sinnúmero de estímulos que contribuyen al individuo en su proceso de formación y desarrollo. Cabe añadir, que en edades tempranas todos estos estímulos deben incidir en los hábitos y en la calidad de vida, de manera que vea el desarrollo corporal como algo natural y necesario para el cuidado de su propio cuerpo y un estado saludable, de ello también se ven determinadas otras acciones, como lo es el desenvolvimiento en actividades cotidianas, rutinarias que día a día se desarrollan. Al tener los estímulos adecuados se le está brindando al niño la oportunidad de tener una mejor calidad de vida desde sus primeros movimientos, ya que estos darán apertura a las puertas del mundo de la exploración y la indagación, de modo que, su proceso se verá beneficiado y esto se evidenciará en su independencia, autonomía y estado de salud, además esto se convertirá en una práctica de descubrimiento, donde las emociones, las sensaciones, acciones se convierten en las grandes enseñanzas que se vincularán en su diario vivir.

Como puede observarse, la educación motriz se centra en capacitar a los niños a que puedan enfrentarse a sí mismo y al ambiente en el que se desenvuelven, para dar respuesta adecuada a las situaciones que se le presenten. Por ende, para Lora (1995, citado en Pacas, 2005, pág. 36) la educación motriz es un tipo de aprendizaje, que procura obtener un movimiento nuevo, aprehenderlo, consolidarlo y posteriormente aplicarlo o bien mejorar el que ya tiene. De igual manera, siguiendo a (Ugaz, 2002, pág. 34)“la actividad educativa en la infancia ha de incidir fundamentalmente en la educación del movimiento, puesto que aporta en el proceso de formación del niño” en otras palabras se puede deducir que, gracias a lo corporal se van experimentando cambios y aprendizajes en los niños, optimizando las cualidades y perfeccionando sus

aprendizajes. Es así como la institución cumple funciones que fortalecen la educación de los niños y niñas donde se demuestra el compromiso adquirido a favor de los educandos, contribuyendo en la formación integral que recobra el sentido ético y favorece al niño mejorando las relaciones entre sus familias la comunidad y sus pares.

A lo largo de los planteamientos hechos, la formación integral del niño, se da desde la participación activa que conlleva la experimentación, la reflexión e interacción con el medio en el cual se desenvuelve tanto físico como social. Así, el infante comparte y goza la adquisición de conocimientos en sus relaciones y a través de la experiencia vivida. Sumando lo anterior, el (MEN M. d., 1994) afirma que:

“El desarrollo socio-afectivo en el niño, juega un papel fundamental en el afianzamiento de su personalidad, autoimagen, auto-concepto y autonomía esenciales para la consolidación de su subjetividad como también en las relaciones que establece con los padres hermanos, docentes, niños y adultos cercanos” (pág. 17)

Cabe señalar nuevamente, que el juego es un factor determinante para el desarrollo integral, pues los niños logran el desarrollo completo de la libertad, la espontaneidad en la acción. Siendo el juego una manifestación congénita que alcanza revelar su interior y consolidar el proceso físico de la persona se tiene relegada a cumplir una función meramente recreativa durante los espacios de descanso.

Es evidente, que existe un estrecho vínculo entre el juego y un correcto aprendizaje, ya que se sientan las bases para el éxito académico posterior en la lectura y escritura y suministra las experiencias reales con materiales de la vida diaria que ayudan a los niños al desarrollo de conceptos científicos y matemáticos; el juego es crucial para el desarrollo de la imaginación y la creatividad para solucionar problemas. La dimensión corporal del desarrollo humano hace referencia a las posibilidades de movimiento a través de los cuales el niño interactúa con el mundo y consigo mismo. En el orden de las ideas anteriores, se solicita para tal fin el desarrollo de esta

dimensión donde envuelve la ética, las actitudes y los valores, en que el infante consiga expresarse y participar a través de historietas, dramatizaciones, pinturas, actos culturales que pueden ser medios gratificantes de incremento de crecimiento en los educandos y las personas a cargo de ellos que comparten esta alternativa.

Es preciso entonces involucrar el juego en diversas actividades en el aula, como elección de adquirir conocimientos de manera agradable y divertida propia de su edad. En material de educación inicial en el (CONPES, 2007) plantea la primera definición de educación inicial en los siguientes términos:

“La educación para la primera infancia es un proceso continuo y permanente de interacciones y relaciones sociales de calidad, oportunas y pertinentes que posibilitan a los niños y las niñas potenciar sus capacidades y adquirir competencias para la vida, en función de un desarrollo pleno que propicie su constitución como sujetos de derechos.” (pág. 23)

Precisando de una vez, se extiende una serie de oportunidades para avanzar en la conceptualización de la educación inicial, y como se verá a continuación, es el marco para fortalecer acciones adecuadas a responder el derecho a la educación de los niños de primera infancia desde la atención integral. Rápidamente, el Ministerio de Educación Nacional (MEN M. d., Ley 1295 de 2009, 2009) lanzó la política Educativa para la primera infancia en el sello de una atención integral en la cual se formuló:

“Garantizar el derecho que tiene todos los niños y niñas menores de cinco años a una oferta que permita el acceso a una educación inicial, en el marco de una atención integral, especialmente para aquellos en condición de vulnerabilidad, así como la generación de estrategias que fomenten su permanencia y continuidad en el sistema educativo.” (pág.1)

En la política se plantea la importancia de la atención integral para el desarrollo infantil, así como las estrategias que se diseñaron para promover el acceso a este nivel educativo. De manera, que el Ministerio de Educación Nacional, (MINEDUCACIÓN, 2014) brinda orientaciones que van enmarcadas en el fortalecimiento de la educación inicial, a través de estrategias como son las

actividades rectoras: el juego, el arte, la literatura y exploración del medio, que permitirá el desarrollo de las dimensiones, en edad preescolar. Dado que:

En ese sentido, son actividades constitutivas del desarrollo integral de las niñas y los niños y se asumen como elementos que orientan el trabajo pedagógico. El juego es reflejo de la cultura, de las dinámicas sociales de una comunidad, y en él las niñas y los niños representan las construcciones y desarrollos de su vida y contexto. En cuanto a la literatura, es el arte de jugar con las palabras escritas y de la tradición oral, las cuales hacen parte del acervo cultural de la familia y del contexto de las niñas y los niños. Por su parte, la exploración del medio es el aprendizaje de la vida y todo lo que está a su alrededor; es un proceso que incita y fundamenta el aprender a conocer y entender que lo social, lo cultural, lo físico y lo natural están en permanente interacción. Por su parte, el arte representa los múltiples lenguajes artísticos que trascienden la palabra para abordar la expresión plástica y visual, la música, la expresión corporal y el juego dramático. (MEN M. d., 2014, pág. 12)

Con referencia a lo anterior, el reto de la educación inicial más importante para la formación y desarrollo de niños y niñas de 0-5 años es optimizar el proceso educativo a través de estrategias didácticas que fortalezcan el buen desarrollo psicomotriz, donde sean las docentes mediadoras, quienes, comprometidas con una educación integral y de calidad, se capaciten y tengan toda la probidad para responder a las necesidades de los niños y las niñas. Según (Gutierrez, 2009, pág. 9), la psicomotricidad es fundamental en el desarrollo de los aspectos que intervienen en la personalidad del niño como son el cognitivo, el afectivo, el social y el motor. Igualmente, va ayudar a obtener aprendizajes como lectoescritura, nociones topológicas o grafo, motricidad entre otros. Por medio de esta herramienta el niño va a conocer su cuerpo y a través de su cuerpo conocerá el mundo que lo rodea. De ahí la importancia de ejecutar juegos, canciones y cuentos en edades tempranas.

Capítulo 2

Identificación de herramientas lúdicas recreativas en el fortalecimiento de la motricidad gruesa en miembros inferiores.

Las actividades lúdicas se convierten en una actividad cotidiana, a medida en que el infante recibe estímulos, puede equilibrar su desarrollo intelectual y la capacidad para emplear eficientemente la información. En concreto, la pedagogía de hoy se enfatiza en la necesidad de utilizar más intensamente las actividades lúdicas como proceso educativo formal a nivel de la escuela como institución encargada del mismo. La disposición hacía una educación más práctica, útil, realista y científica que permita la verdadera preparación del pequeño para la vida. Es por esto que el juego, es una estrategia que interviene para adquirir nuevas experiencias. Vale decir que para Ginsburg (2007, como citado en Desarrollo Personal, Social y Moral, 2016): “el juego es esencial para el desarrollo porque contribuye al bienestar cognoscitivo, físico, social y emocional de los niños y jóvenes”. Así que, el juego es la forma perfecta de la expresión infantil, en la que el niño proyecta su mundo. El infante juega constantemente y produce en los juegos sus vivencias y relaciones en el entorno que le rodea, no se puede hablar de juegos sin hablar de aprendizajes. En vista que, los niños aprenden mediante la actividad lúdica y necesitan jugar durante horas a lo largo de su jornada para obtener un desarrollo integral apropiado. En los juegos espontáneos ensayan y entrenan distintas habilidades cognitivas, motoras, sociales y de comunicación. Igualmente, la actividad lúdica es una fuente necesaria de equilibrio en el ser humano (liberación de tensiones, disfrute, exaltación de emociones, etc.,) esta actividad integra las dimensiones del desarrollo, pues como las distintas competencias del programa de educación inicial. Por lo tanto, en el segundo objetivo se llevará a cabo un bagaje sobre la lúdica y el juego como herramientas para el

fortalecimiento de la motricidad gruesa en miembros inferiores, teniendo en cuenta a grandes autores que hicieron aportes para el desarrollo integral del niño.

Lúdica

Es un conjunto de estrategias diseñadas con fines recreativos o para competir y se basa en reglas. Lúdica proviene del latín *ludus*, esta se refiere a la necesidad que tiene toda persona, es una condición del ser frente al contexto, es decir la forma en que está relacionada con ella y dentro de este entorno, así que, es un proceso inherente al desarrollo del ser humano en todas sus dimensiones, psíquica, social, cultural y biológica. Es allí, donde se produce la comunicación, el sentir, el expresarse y producir emociones, el esparcimiento, el pasatiempo y el regocijo, pueden sumergirnos a gozar, reír, llorar, gritar, exteriorizando tipos de emociones, asimismo la lúdica fomenta el desarrollo psicosocial, la adquisición de saberes, la conformación de la personalidad, encerrando una amplia escala de actividades donde interactúan el goce, la espontaneidad, el placer, la creatividad y el conocimiento, tanto para, (Bernard, 2010, pág. 3) plantea que: “la lúdica se proyecta como una dimensión del desarrollo humano. Aprendemos el 20% de lo que escuchamos, el 50% de lo que vemos y el 80% de lo que hacemos. A través de entornos lúdicos en base a la metodología experiencial potenciamos al 80% la capacidad de aprendizaje.” Desde esta perspectiva, la lúdica está ligada a la cotidianidad, en especial a la búsqueda del sentido de la vida y a la creatividad humana.

Importancia de las actividades lúdicas

La actividad lúdica favorece, en la infancia, la autoconfianza, la autonomía y la formación de la personalidad, convirtiéndose así en una de las actividades recreativas y educativas primordiales.

La actitud lúdica del docente es un factor decisivo, para los aprendizajes escolares, puesto que ellos deben organizar el área de juegos y facilitar a los niños la recreación mediante la actividad lúdica, y asimismo fortalecer el desarrollo psicomotor, cognitivo, afectivo y social, que ayudará a no tener limitaciones en el aprendizaje. A propósito, para (Jiménez, 2019):

“la lúdica surge como una fuerza integradora que podría situarnos globalmente en nuestra aproximación al saber y podría ubicarnos holísticamente en nuestra conciencia del ser que existe. Es entonces, que en vías de la unicidad nos preguntamos sobre la relación cuerpo, juegos, sujeto; es en esa expectativa de integración social que nos preguntamos sobre el lugar que ocupa el cuerpo visto en su conciencia, en su tiempo vincular y en su tiempo contextual.” (s. p)

Es así que hace comprender, que la lúdica no es algo que tiene que ser, si no como algo que nace por si sola para el crecimiento como persona, que conlleve a la búsqueda del sentido de la vida, es por ello que para trabajar con los niños lúdicamente con ellos tenemos que fantasear y vivir a su ritmo, para así compartir experiencias significativas y que sea de gran utilidad en su desarrollo multidimensional.

La lúdica como instrumento para la enseñanza

El docente como sujeto facilitador en el proceso de enseñanza-aprendizaje requiere permanecer en una continua búsqueda y aprestar los conocimientos para reflexionar sobre cómo enseñar, cómo aprender y cuál es el estilo de aprendizaje del estudiante. La lúdica es un andamiaje para el docente, puesto que ayuda a dar respuesta a su responsabilidad social y a su pedagogía. Se puede, deducir que todo juego sano engrandece, toda recreación o actividad lúdica sana es formativa, el niño mediante la lúdica empieza a razonar y actuar en medio de una situación alterna. El valor que tiene la lúdica para la enseñanza es fundamental, debido a que se adoptan diferentes aspectos admirables en la alineación de la enseñanza: participación, colectividad, entretenimiento, creatividad, competición y obtención de resultados en situaciones difíciles. Como lo presenta William Vogt

(1979, citado por Rojas, 1996, pág 2): " El niño puede expresar en el juego todas sus necesidades fundamentales; su afán de actividad, su curiosidad, su deseo de crear, su necesidad de ser aceptado y protegido, de unión, de comunidad y convivencia".

La lúdica como herramienta o juego

El juego es considerado como un todo en la estimulación de la dimensión lúdica del niño y la niña. Como ya se ha mencionado anteriormente el término lúdica se relaciona con el juego como una manifestación cultural.

“Educar lúdicamente tiene un significado muy profundo y está presente en todos los segmentos de la vida. Por ejemplo, un niño que juega canicas o se entretiene con muñecas, con sus compañeros, no está simplemente jugando o divirtiéndose, sino que está desarrollando y poniendo en acción innumerables funciones; en la misma forma una mamá que acaricia y se entretiene con el niño, un profesor que mantiene buenas relaciones con sus sobrinos, o incluso un científico que prepara gustosamente su tesis o su teoría se educa lúdicamente, ya que combina e integra la movilización de las relaciones funcionales con el placer de interiorizar el conocimiento y la expresión de felicidad que se manifiesta en su interacción con sus semejantes”. (Almeida, 2002, pág. 8)

Aunque, la mayoría de los juegos son lúdicos pero la lúdica no se reduce solo al mandato del juego. Es así, que la lúdica es una herramienta con la que se puede desarrollar al niño en un ser social, el niño aprende desde su experiencia. Es fundamental, promover y practicar desde edades tempranas, donde la madre y el hijo, se vinculen afectivamente a través del juego. Es entonces, en donde la educación familiar y escolar, lo que el niño recibe en la primera infancia es el punto de partida para su consolidación como sujeto social en donde se comunica, participa, llega a acuerdos, se integra a su entorno, coopera, se expresa de manera libre, copia conocimientos y discierne acerca de ellos.

El juego

El juego permite al niño desarrollar su imaginación, explorar su medio ambiente, expresar su visión del mundo, desarrollar su creatividad y desarrollar habilidades socioemocionales entre pares

y adultos. Convirtiéndose en una actividad fundamental para el desarrollo y el aprendizaje, el cual se da con simples movimientos corporales, que, a medida del tiempo, se van ampliando y haciendo más complejas. Igualmente, el juego contribuye a su maduración psicomotriz, cognitiva y física, además, afirma el vínculo afectivo con sus padres y favorece la socialización. El juego tiene un mayor impacto, desarrollando ciertas habilidades. Lo cual, se puede decir que los niños invierten mayor parte jugando, adaptándolo según a la edad. pero más que un medio de diversión, es una actividad de enseñanza motivadora para los menores, según (Pampliega, 2010) expone que:

“El juego es algo que los niños necesitan desde que son pequeños. A los adultos a veces nos resulta difícil entender por qué juegan los niños. Sus juegos no siempre responden a un objetivo, como sí ocurre al contrario con las actividades que realizamos los adultos. Es una actividad muy importante para ellos, que los adultos que le rodean deben de entender, respetar y potenciar. (pág.1)

Ahora bien, con el juego, se garantiza el desarrollo de competencias facilitándole a los niños y niñas interactuar consigo mismo, con sus padres, adultos y con el ambiente físico y social que los rodea. Desde entonces, para (MEN M. d., 2009, pág. 16) la noción de competencia hace referencia a las capacidades generales que posibiliten el aprendizaje de las experiencias, a través de los tres pilares que son fundamentales, los cuales son: teóricos (aprender a conocer), procedimentales (aprender a hacer) y actitudinales (aprender a ser) que los niños manifiestan a lo largo de su desarrollo. El proceso de desarrollo de una competencia supone aprendizajes integradores que implican la reflexión sobre el propio proceso de aprendizaje.

A lo largo de los planteamientos hechos, Hill (1976, citado por Temas para la educación, 2010) indica que: " el juego es una actividad u ocupación voluntaria que se realiza dentro de ciertos límites establecidos de espacio y tiempo, atendiendo a reglas libremente aceptadas, pero incondicionalmente seguidas, que tienen su objetivo en sí mismo y se acompaña de un sentido de tensión y alegría". Es decir, que con el juego el niño se libera de perspectivas, para actuar conforme

a su propias normas y reglas, en donde implica una acción participativa y posee un carácter de invención, donde el deseo de ser mayor es el motor del juego.

Hechas las consideraciones anteriores, Freire (1989 citado por Temas para la educación, 2010) menciona sobre el juego educacional: "...El niño es un ser humano bien diferenciado de los animales irracionales que vemos en el zoológico o el circo. Los niños son para ser educados, no adiestrados." Esto difiere, a que los niños deben ser sujetos sociales de derechos que de igual forma contribuyan positivamente para la sociedad, que todas las experiencias adquiridas sean útiles y adaptables ante la sociedad.

Cabe recalcar, (Pugmire-Stoy, 1996, pág. 2) define el juego: "como el acto que permite representar el mundo adulto, por una parte, y por la otra relacionar el mundo real con el mundo imaginario. Este acto evoluciona a partir de tres pasos: divertir, estimular la actividad e incidir en el desarrollo." En otras palabras, el juego es primordial como transmisor de patrones culturales, tradiciones y costumbres, percepciones sociales, hábitos de conducta y representaciones del mundo. Es indudable, que tanto la cultura como el medio ambiente ejercen un gran dominio sobre la actividad lúdica.

En el mismo orden de ideas, (Gimeno & Pérez, 1989, pág. 2) definen el juego como "un grupo de actividades a través del cual el individuo proyecta sus emociones y deseos, y a través del lenguaje (oral y simbólico) manifiesta su personalidad." Por lo tanto, los niños mediante el juego aprenden de manera natural, pues a través de este puede expresar sus deseos, imaginación y fantasía, además de esto se le facilita elaborar situaciones hipotéticas o ficticias que manifiestan cómo los niños perciben y comprenden el mundo.

Dicho lo anterior, los docentes deben favorecer el juego, no sólo como un momento específico de la rutina en el nivel inicial, sino que todas las situaciones de aprendizaje deben tener

representación lúdica, respaldando la autonomía, la alegría, el disfrute, la creatividad y el buen humor. El juego es un derecho, es por esto que los docentes sean entes de velar por su cumplimiento.

Importancia del juego infantil en el desarrollo humano

El juego es reconocido como transmisor de patrones culturales, tradiciones y costumbres, percepciones sociales, hábitos de conducta y representaciones del mundo. Del mismo modo, expresan los valores dominantes de la cultura de cada civilización, y cambian en función de la época histórica, la situación geográfica, las modas o las ideas. Es indudable que la cultura como el medio ambiente ejercen una gran influencia sobre la actividad lúdica. Inclusive (Huizinga, 1996)

añade que:

“el juego, en su aspecto formal, es una acción libre ejecutada como si y sentida como situada fuera de la vida corriente, pero que a pesar de todo puede absorber por completo al jugador, sin que haya en ella ningún interés material ni se obtenga en ella provecho alguno, que se ejecuta dentro de un determinado tiempo y un determinado espacio, que se desarrolla en un orden sometido a reglas y que da origen a asociaciones que tienden a rodearse de misterio o a disfrazarse para destacarse del mundo habitual”.
(pag,26)

El juego es esencial, es un instinto que nos ayuda a ser creativos, cooperar con experiencias y a ser sociables con los demás, es un lugar de oportunidades de interactuar con nosotros mismos y nuestro entorno. Igualmente, el juego es una construcción social, ya que es una expresión sociocultural que se transfiere y deleita entre descendencias y esto pretende de un aprendizaje social. En otras palabras, los niños aprenden a jugar, a comprender, dominar y, por último, producir una situación que es distinta de otra. Dicho lo anterior, (Ramírez, 2018) recalca que:

“La creatividad es inherente a todos los seres humanos, no es ni de ricos, ni de pobres, ni de inteligentes ni de quienes no lo son, es una característica propia de la especie humana. Quienes acompañamos a los niños durante la fase de la crianza debemos propiciar el desarrollo de la creatividad, para que estos puedan afrontar la solución de problemas y asumir su propia vida de la mejor forma. Fomentemos entonces en nuestros niños y alumnos la creatividad a toda costa, para que ellos se llenen de ideas y de ilusiones, y adquieran una serie de aprestamientos que les permitan disfrutar del mundo al que han llegado.” (p.1)

De igual importancia, el juego estimula el crecimiento del cerebro. Cuando nacemos las fibras nerviosas no están bien definitivamente estructuradas, el juego las estimula y por lo tanto potencia la evolución del sistema nervioso. Jugando el niño aprende, igualmente este incita el desarrollo de las capacidades del pensamiento y la creatividad infantil. Así que, (Espinosa, 2018) fundamenta lo anterior en que el cerebro aprende jugando y que tiene una enorme capacidad de plasticidad neuronal, en donde se activan un conjunto de hormonas que trabajan en “pro” del desarrollo cerebral del niño y son las siguientes: La dopamina, estimula los músculos del movimiento y la repetición, inspira la imaginación, y crea el estado propicio para la creatividad, fomentando el proceso de aprendizaje, mientras el niño juega también se estimula la segregación de la acetilcolina, un neurotransmisor involucrado en el ejercicio de las funciones motoras, neuroendocrinas y sensoriales, que favorece la capacidad de concentración, el desarrollo de la atención y el pensamiento lógico, a la vez que activa la memoria, (la formación de recuerdos), y el aprendizaje a largo plazo, de la misma forma la serotonina es el encargado de reducir la ansiedad y el estrés, esta regula el estado de ánimo y sueño, y desempeña un papel fundamental en el control de la temperatura corporal, luego las encefalinas son sustancias que tienen como práctica de disminuir la tensión neuronal, lo cual provee tranquilidad y alegría, a su vez, se incrementa la producción de endorfinas, las cuales se encargan de promover el estado de bienestar, reducir el dolor y potenciar algunas funciones del sistema inmunitario. Las endorfinas y encefalinas, hacen que se mantenga un estado de calma y felicidad en el niño. Entonces resulta que, el juego es una actividad multifacética que trasciende todos los niveles de la vida del niño, tiene como función permitir al individuo realizar su yo y desenvolver su personalidad; el juego es una acción voluntaria y claramente diferenciada de otras actividades que no lo son.

Teorías de los juegos

Diversas teorías han abordado y explicado el fenómeno del juego, sin embargo, ninguna ha llegado a abarcar la complejidad de este, teniendo en cuenta a (Venegas Rubiales, García Ortega, & Venegas Rubiales, 2010, págs. 8-12) en el libro, “el juego infantil y su metodología” comenta que las teorías de juego, se puede categorizar en dos grupos: primero, aquellas que se consideran clásicas y, por otro lado, las que recientemente han incorporado nuevas visiones del mundo, de acuerdo con la concepción de la explicación que del juego da cada una, a continuación se explicarán las más importantes:

Teorías clásicas

Se consideran teorías clásicas porque han permanecido durante muchos años siendo referencia principal sobre la explicación del juego. Algunas fueron:

Teoría metafísica (Platón, 427-347 a.C.) (Aristóteles, 384-322 a.C.)

En primer lugar, Platón defiende el juego y el ejercicio físico como fuentes de placer porque educan el conocimiento de la naturaleza humana. El juego es arte, expresión, lo que nos lleva bien lejos de los intereses y de lo rentable. Por su parte Aristóteles, señala la necesidad de que los niños se habitúen a realizar jugando todas aquellas actividades que tendrán que hacer cuando sean mayores. Igualmente, afirma que, mediante el juego, se compensa la fatiga producida por el trabajo, porque, a través del placer que produce, se obtiene el descanso y la relajación.

Teoría de la potencia superflua o teoría del recreo (Fiedrich von Schiller, 1793)

Su concepción del juego tiene que ver con lo estético y está orientada hacia el ocio. El juego es una actividad cuya finalidad es el recreo. Consecuentemente contrasta con el trabajo y con la

gravedad práctica de la vida. Se atribuye a Schiller (1795, como citado en Gregori, 2002) la frase: “el hombre sólo es plenamente hombre cuando juega”, en otras palabras, el hombre funciona libremente en un margen de seguridad proporcionado por la satisfacción de sus necesidades.

Teoría del Sobrante o Sobrecarga de Energía (Herbet Spencer, 1855)

Esta teoría entiende que el juego se usa como una especie de liberación o canalización del exceso de energía que acumulamos en un momento dado, y que no ha sido usada para ninguna otra actividad productiva o concreta. El juego sirve, para gastar el sobrante de energía que todo organismo joven tiene y que no necesita, pues sus necesidades están satisfechas por otros. Spencer llega a la conclusión de que el juego tiene por objeto liberar las energías sobrantes que se acumulan en las prácticas utilitarias. Existe un excedente que es necesario eliminar a través del impulso del juego.

Teoría del Descanso (M. Lazarus, 1883)

El juego es un mecanismo de economía energética actuando como elemento compensador de las situaciones fatigosas. Este efecto recuperativo explicaría por qué un niño se dedica al juego a pesar de haber realizado alguna actividad fatigosa y por qué un adulto tras concluir la dura jornada de trabajo prefiere dedicarse a actividades de tendencia lúdica.

Teoría del trabajo (W. Wundt, 1887)

Contextualiza el juego en las relaciones humanas. Además, insiste en la necesidad de vivir del hombre, por consiguiente, le lleva al trabajo, y poco a poco, va aprendiendo a considerar la aplicación de la propia energía como fuente de gozo, lo cual transforma el trabajo en juego. De este modo, el niño aprende en el juego a emplear sus fuerzas para que en la edad adulta puedan aplicarlo en el trabajo.

Teoría del Ejercicio Preparatorio o de la Anticipación Funcional (K. Gross, 1899)

Su tesis deriva hacia la consideración del juego como un ejercicio preparatorio para la vida adulta y que sirve como autoafirmación natural del niño. Es así como, desde una perspectiva madurativa, actúa a manera de un mecanismo de estimulación del aprendizaje y del desarrollo. Por consiguiente, el juego es una forma de ejercitarse y practicar una serie de destrezas, conductas e instintos que serán útiles para la vida adulta.

Teoría del Atavismo o de la Recapitulación (S. Hall, 1904)

Para este autor el juego es un rudimento de las actividades de las generaciones anteriores que han persistido en el niño y que se explica por la denominada Ley Biogenética de Hackel (1866). Según esta el desarrollo del niño es una recapitulación breve de la evolución de la especie. Muchos juegos motores tendrían, pues, su génesis en las actividades de sus generaciones anteriores: carreras, capturas, luchas...etc.:

Teoría Catártica (H.A. Carr, 1925)

Para Carr, el juego sirve como simulador de situaciones que desprenden consecuencias y que educan sin necesidad de pasar por experiencias a veces desagradables. Igualmente, el juego le sirve al ser humano para canalizar aquellos comportamientos que actualmente se consideran antisociales, asimismo, afirma, que el juego es una expulsión liberadora que encuentra espacio para realizarse en la irrealidad del propio juego.

Teorías modernas

Las teorías modernas se caracterizan por tratar las corrientes de pensamiento propias de nuestra época y por entrar más en discusión con otras interpretaciones sobre el mismo problema: el juego, su origen y su explicación como fenómeno. Las insatisfacciones que los distintos modelos habían

dejado, hasta el momento, se arremeten desde los nuevos matices científicas, en las que, el juego cada vez más es un núcleo de interés asociado a la infancia. A continuación, se detalla cada una:

Teoría de la ficción (Claparède, 1934)

Este autor, definió el juego como una actitud distinta del organismo ante la realidad. Para él, la definición de juego viene dada por quien juega y por su modo de interaccionar con el entorno, esta teoría sostiene que el juego persigue ficticios, los cuales vienen a dar satisfacción a las tendencias profundas. Este planteamiento, en el mundo del niño, nos descubre que el juego puede ser refugio en donde se cumplen los deseos de jugar con lo prohibido, de actuar como adulto. Dicho lo anterior, la clave del juego es la ficción, es decir, en la forma en la que las personas representan la realidad y reaccionan ante ella. Las reacciones son distintas porque dependen de cada persona, influyen diferentes elementos como: la edad, la cultura, el sexo, el contexto social, etc.;

Teoría de la infancia (F.J.J Buytendijk, 1935)

El autor indica que, la infancia explica el juego, pues el niño juega porque es joven. El juego es un impulso originado por el afán de libertad, de independencia, propios del individuo. Es un ingrediente más de la conducta humana que sirve al niño para descubrir al mundo y a sí mismo. Añade que: “el niño juega porque es niño”, su carácter infantil no le permite desarrollar una actividad seria y sistemática como el trabajo del adulto. La teoría reduce a cuatro rasgos principales los cambios de conducta en la infancia, que son los que posibilitan el juego en la infancia: el primero la ambigüedad de los movimientos, puesto que, cuando los niños juegan, no se observa una finalidad clara en sus movimientos, el segundo el carácter impulsivo de los movimientos, pues el niño nunca está quieto, el tercero es la actitud ante la realidad, ya que el niño se distrae y se deja

llevar por estímulos y el cuarto la timidez y la rapidez en avergonzarse no es resultado del miedo. Al mismo tiempo, Buytendijk indica tres impulsos que transfieren en el juego: el primer impulso de libertad, el juego satisface el anhelo de independencia individual, el segundo el de fusión, de ser como los demás y el tercero la tendencia de reiteración, o de jugar siempre lo mismo.

Teoría Freudiana sobre el juego (S. Freud, 1898-1932)

Consideró el juego como un medio para expresar y satisfacer las necesidades. Por eso, lo vinculó a la expresión de los instintos y, en particular, al instinto de placer. De la misma forma, el juego puede cumplir la función de medio de expresión de los sentimientos reprimidos, las proyecciones del inconsciente y la realización de los deseos. Mediante la actividad lúdica, el niño exterioriza sus aspiraciones insatisfechas y puede llegar a revivir experiencias no muy agradables.

Teoría del placer funcional (K. Bühler, 1924)

Define el juego como aquella actividad en la que hay placer funcional y es sostenida por este placer. Y explica que el placer no está en la repetición sino en el progreso ganado en cada repetición y en el dominio del acto.

Teoría Piagetiana del juego (1932-1966)

La teoría Piagetiana es tremendamente valiosa para el juego, por haber proporcionado un conocimiento del juego infantil hasta su momento, como era relativo a cómo el juego evoluciona con arreglo al desarrollo del conocimiento. Incluso, esta perspectiva servía para argumentar como el juego se accede por grados de capacidades que dependen de la evolución del pensamiento infantil. Se puede afirmar, que una de las variables más importantes de la explicación del juego

infantil ocupa en el desarrollo. El juego y la imitación son parte integrante del desarrollo de la inteligencia, y ambos pasan por los periodos de asimilación y de adaptación.

De la misma forma, Piaget (1947) describió el desarrollo intelectual y lo dividió en cuatro estadios: el primer estadio sensorio-motor (0-2 años), donde el juego se caracteriza por ser funcional, el segundo estadio pre-operacional (2-6 años), el juego es simbólico, el tercer estadio operacional concreto (6-12 años), el juego es reglado y el cuarto estadio de Operaciones Formales (12 o más), su juego se caracteriza también por ser reglado.

Este autor, comenta que las estructuras cognoscitivas se desarrollan al relacionarse el niño con su entorno, mediante las experiencias a las que es sometido a lo largo de su vida. Los distintos periodos por los que pasa el niño son resultados directos de dichas estructuras intelectuales. Piaget, añade que las personas tienen tres formas de interactuar con la realidad que les envuelve: el primero es que el niño intenta adaptarse a las situaciones nuevas, el segundo el niño utiliza sus capacidades para modificar las condiciones del medio en el que vive en función de los propios deseos y el último mediante comportamientos adaptados, en un momento dado, será el niño quien imponga sus deseos y, en otros momentos, será el medio el que se imponga al niño.

Teoría Sociocultural del juego (L.S. Vigotski, 1933 y D.B. Elkonin, 1980)

Para Vigotski el símbolo es la verdadera explicación del juego social. Esto conduce a considerar como el auténtico juego el que simboliza, el que representa. Agrega, que la teoría es constructivista porque a través del juego el niño construye su aprendizaje y su propia realidad social y cultural. Jugando con otros niños amplía su capacidad de comprender la realidad de su entorno social natural aumentando continuamente lo que Vigotsky llama "zona de desarrollo próximo" el cual está la define como:

"la distancia entre el nivel de desarrollo cognitivo real, la capacidad adquirida hasta ese momento para resolver problemas de forma independiente sin ayuda de otros, y el nivel de desarrollo potencial, o la capacidad de resolverlos con la orientación de un adulto o de otros niños más capaces". (Vigotsky, 2006, pág. 45)

De este modo, el origen del juego es la acción espontánea del niño, pero orientada socialmente.

Los juegos adquieren un valor socializador y son transmisores de cultura, es decir, mediante el juego, el niño aprende de una manera suave y relajada los valores y detalles de la vida cotidiana.

Igualmente, Elkonin mantiene que la naturaleza del juego es histórica-cultural y que los niños en sus juegos muestran comportamientos que tienen su referencia en la sociedad en que viven.

Para concluir, el juego ha jugado un papel fundamental en el desarrollo integral del niño, fomentando el proceso de enseñanza-aprendizaje, sin embargo, podemos decir que el juego es una actividad lúdica, recreativa y placentera, que el niño experimenta en cualquier momento de su vida. Los niños juegan para divertirse, explorar los materiales y los objetos; distinguir y aprehender la realidad; comprender y poner en práctica sus descubrimientos; y aprender a participar, a relacionarse con los demás y a desenvolverse en el mundo en el que viven. Las teorías que se plantearon, fue en contraste de como el ser humano iba evolucionando, pues como el mundo está en constante globalización, a nuevos cambios, es así, que los docentes deben ir a la par, es decir manejar las nuevas herramientas que se van presentando, para así trabajar conjuntamente, dejando atrás la educación tradicional y embarcarse a un aprendizaje significativo, confirmando los conocimientos obtenidos, a través de las prácticas, por lo tanto, el juego es fundamental para el desarrollo físico, intelectual, afectivo, social, emocional y moral en todas las edades. A través de él, los niños desarrollan habilidades, destrezas y conocimientos.

También incide de manera muy positiva en el desarrollo de la psicomotricidad, da información acerca del mundo exterior, fomenta la génesis intelectual y ayuda al descubrimiento de sí mismo. Además, el juego supone un medio esencial de interacción con los iguales y, sobre todo, provoca

el descubrimiento de nuevas sensaciones, sentimientos, emociones y deseos que van a estar presentes en muchos momentos del ciclo de vida. Igualmente, el juego contribuye positiva y significativamente al desarrollo integral en la etapa infantil

Capítulo 3

Exposición de la lineación de las herramientas lúdicas recreativas frente a la fundamentación de la estimulación de la motricidad gruesa

En el tercer objetivo, hay una breve exposición de trabajos, artículos, revistas y publicaciones, que hallan contrapuesto la teoría-con la práctica, debido que en el campo de acción se observa si es verídico, lo que se plantea en el transcurso del trabajo investigativo.

En primera instancia, se toma en cuenta la investigación “Análisis de las actividades lúdicas en el desarrollo de la motricidad gruesa en los niños y niñas de primero de básica del centro educativo “Amable Arauz”, de la parroquia de Conocoto, durante el año lectivo 2014-2015”. Con un grupo de 55 niños y niñas correspondientes a los paralelos “B” y “C”, ubicado en la ciudad de Quito, el tema de indagación es de gran relevancia, pues observaron que los niños tienen falencias en varias actividades en cuanto a la motricidad gruesa. En la propuesta aplicaron instrumentos como: guía de observación para los niños y encuestas a los docentes del centro educativo, en donde se determinó que los docentes permiten que los niños jueguen por jugar, sin proporcionar una estrategia didáctica, obteniendo como resultado falencias en el desarrollo de las habilidades motrices, añadiendo debilidades en la motricidad gruesa, especialmente en el equilibrio, coordinación y lateralidad.

Posteriormente, en el trabajo “actividades lúdicas recreativas como estrategia pedagógica para mejorar las habilidades básicas motrices” buscaba la implementación de una estrategia pedagógica, tomando como herramienta las actividades lúdico-recreativas en la población de la primera infancia, en el curso de pre jardín del colegio Celestin Freinet de la localidad de Suba, con

el fin de generar un proceso en la mejora de las habilidades básicas motrices, teniendo en cuenta las etapas de desarrollo en las que se encuentra la población a intervenir. El objetivo de esta investigación fue diseñar una estrategia didáctica, que fortaleciera las destrezas primordiales en la clase de educación física, con el fin de generar posibles soluciones a los problemas que observaron en los niños, los cuales están dirigidos a tres habilidades motrices: lateralidad, coordinación dinámica y control postural–equilibrio.

En este propósito, aplicaron una evaluación a través del Test Motor Ozeretski, el cual, está constituida por 8 sub-test y son las siguientes: lateralidad, coordinación viso-manual, coordinación dinámica, control postural-equilibrio, organización perceptiva, organización latero-espacial, control del cuerpo propio, relajación global y por ultimo control segmentario. Buscando la creación de una herramienta pedagógica, que tuvo como componente lúdico recreativo para el fortalecimiento de las tres habilidades mencionadas anteriormente. Además, el proyecto trabajo los conceptos de recreación, lúdica, estrategias pedagógicas, habilidades motrices, lateralidad, coordinación dinámica, postura corporal-equilibrio y primera infancia, cuyo propósito fue potenciar la información para el desarrollo motor de los niños. El investigador llegó a las siguientes conclusiones: las niñas en lateralidad tienen un mejor resultado que los niños, por otro lado, tanto en la coordinación dinámica y postura corporal- equilibrio tienen igual de resultados los cuales no son favorables, lo que permitió diseñar una estrategia pedagógica tomando como herramientas las actividades lúdico recreativas.

En este orden de ideas se puede aludir, el artículo “intervención psicomotriz en el primer ciclo de educación infantil: estimulación de situaciones sensorio-motoras” se centra en el primer ciclo de la educación infantil (0-3 años), esta etapa se especializa por la globalidad, dada la sólida vinculación del cuerpo, emoción y actividad cognitiva. La autora defiende que toda propuesta

educativa debe incorporar programas de prevención e intervención psicomotriz. Esquemas que permitan detectar precozmente aquellos trastornos psicomotrices que afecten a la actividad global del niño en su relación con el contexto, además programas que inviten al niño la estimulación necesaria para que pueda crecer con armonía, favoreciendo así su desarrollo global; es decir, su desarrollo sensoriomotor, perceptivomotor y cognitivo, y su desarrollo afectivo, relacional y social. La autora realizó un detallado análisis soportado en las teorías Wallon, de la organización tónico-emocional y de los tónicos-posturales, la autora finaliza con una propuesta de intervención para el primer ciclo de la escuela infantil (0-3 años), encaminada a beneficiar los intercambios tónico-emocionales, la integración del sistema postural y el inicio del control motor.

Si bien es cierto, en el trabajo de trastornos en la coordinación- la lateralidad. El propósito de esta investigación es conocer el significado del trastorno de la coordinación y las derivaciones que tiene, así como el desarrollo, descubrimiento y diagnóstico, junto a los resultados en los niños en su futuro. Entre las desviaciones del trastorno de la coordinación, se penetrará en la lateralidad la cual puede tener un predominio motor relacionado con las partes del cuerpo. Además, analizó en el sentido de cómo puede llegar a afectar una lateralidad mal definida o una predominante en el mismo lado en el proceso de aprendizaje de los niños. Igualmente, rescata la lateralización, factor ligado a la lateralidad, el cual indicará prevalencia por algún segmento corporal y constitución corporal humana. La finalidad de la evaluación fue descifrar cuál era la lateralidad natural del niño y detectar la lateralidad cruzada. En el informe, no llevo a cabo ningún estudio con muestra, sino se basó en un estudio teórico de todo lo mencionado con anterioridad. De este modo, el autor llegó a las siguientes conclusiones: que la lateralidad puede influir en el aprendizaje de los niños, pues una lateralidad mal definida puede afectar al desarrollo motriz. Por otro lado, él señala que la danza o el movimiento como viable a los problemas relacionados con la lateralidad.

De la misma forma, en el trabajo “influencia de la lateralidad y motricidad en la escritura en niños de segundo de educación primaria. Programa de intervención” realizaron pruebas de lateralidad, motricidad gruesa y escritura a una muestra de 37 alumnos de un colegio público. El propósito de este estudio fue comprobar cómo la lateralidad y la motricidad tienen una gran influencia en la escritura y el grado de correlación que existe entre los diferentes patrones motrices y la escritura. Se utilizó el método de investigación basada en la observación directa de los sujetos de la muestra y los datos obtenidos se estudiaron mediante instrucciones descriptivos y correlacionales. Se comprobó de los 37 niños observados, 6 presentan problemas de lateralidad y motricidad. Del análisis correlacional se desglosa que las variables motrices estudiadas ordenan su mayor parte con los procesos de escritura. Al mismo tiempo, incluye una propuesta de intervención capaz de optimizar las dificultades motrices de niños en este segmento de edad.

De igual importancia, en el trabajo “Lateralidad y grafismo de los estudiantes de segundo de básica de la Escuela Fiscal Mixta Nueva Aurora del Distrito Metropolitano de Quito en el año lectivo 2016-2017” Este trabajo fue desarrollado con el fin de identificar la incidencia de la lateralidad en el grafismo en los niños de segundo de básica, la investigación estuvo reflejada en cinco capítulos elaborados en función al modelo socioeducativo, y el enfoque cuantitativo, con el propósito de identificar los errores que se presentan de acuerdo a su lateralidad los 218 niños del segundo año de Educación General Básica de la Escuela Fiscal Mixta “Nueva Aurora” se aplicó los instrumentos Psicométricos Harris y TALE que permitieron identificar los tipos de lateralidad y los errores en la escritura. Se probó en frecuencias y porcentajes en los cuadros y gráficos descriptivos.

Se instauró que a la mayoría de la población investigada existe incidencia de la Lateralidad en el grafismo, tanto así, que los niños de segundo de básica con lateralidad no consolidada producen

errores al momento de redactar un dictado y una copia. Las actividades que se diseñen y apliquen con los niños y niñas de segundo de básica fueron encaminadas a favorecer el desarrollo de la lateralidad, tuvieron características el ser lúdicas, vivenciales y sensibilizadoras, integradoras y desarrolladoras. De igual forma, destinar un tiempo reflexivo para la escritura espontánea redacción, otro para la copia y otro para el dictado.

De la investigación, se logró que: como resultado de los test evaluados, se estableció incidencia de la Lateralidad en el grafismo, por lo cual se deduce que el número de niños de segundo de básica con lateralidad no afirmada produce errores al momento de redactar un dictado y una copia según los requerimientos del TALE, además los niños que fueron evaluados en la copia se pudo comprobar que lo errores con más alto porcentaje son: sustituciones en lateralidad cruzada, y en los casos de diestros mal afirmados, el segundo error más común son rotaciones, en el caso de los diestros mal afirmados, y en los niños con lateralidad cruzada. En conclusión, afirma que los niños de segundo de básica en la copia, han cometido Rotaciones y Sustituciones en un rango significativo.

Conclusiones

La motricidad gruesa es un factor relevante para el desarrollo y crecimiento del niño, debido a que equilibra afectivamente pues regularizan sus impulsos a través de ella. Además, da la oportunidad a que se relaciones con otros niños por medio de los juegos grupales. Igualmente, asimilan controlar los movimientos de su cuerpo y a tomar consciencia de él, obteniendo equilibrio, ubicación en el tiempo y el espacio, control de las posturas y coordinación. Por otro lado, desarrolla su creatividad, fomenta el aprendizaje y fortalecimiento de la concentración, atención y la memoria. La motricidad gruesa, mejora la autoestima del niño, accediendo a revolver algunos miedos, contribuyendo a desarrollar su personalidad.

La educación psicomotriz, a su vez causa un trabajo de estimulación y de disciplina favorece en el niño una relación menos autoritaria y competitiva, en la búsqueda de colaboración, trabajo en equipo y entendimiento, dejando atrás la pedagogía tradicional ya que esta gira entorno en los intereses del niño y no en los del adulto.

El desarrollo de la motricidad gruesa es fundamental para el proceso de enseñanza-aprendizaje, puesto, que si presenta barreras como: movimientos exacto incontrolados, dificultades de coordinación, alcance limitado, fuerza reducida, habla no inteligible, dificultad con la motricidad fina y gruesa, mala accesibilidad al medio físico, su proceso en la educación va a ser un poco complejo, pero no difícil, ya que en la actualidad se evidencia los avances en la inclusión en las infraestructuras, en las adaptaciones curriculares, en los medios masivos, en espacios deportivo, entre otros, proporcionando la adquisición de conocimientos y poder desenvolver mejor dentro de la sociedad.

La familia junto a la educación inicial, deben actuar en el nivel corporal del infante, y que poco a poco el niño va logrando independencia de pensamiento y acción; a la vez que las nociones fundamentales para los aprendizajes escolares, como base de la disponibilidad y aptitudes básicas, como una preparación de las diversas relaciones del ser con su entorno, y el dominio que este adquiere de su cuerpo y que favorece todos los aprendizajes; y si no se brinda conciencia del manejo de su cuerpo en su lateralidad, a ubicarse en el espacio, a dominar el tiempo, es decir, sino adquiere coordinación y habilidades de gestos y movimientos creado y construido por el niño, tendrá falencias dentro del entorno en que se desenvuelve.

Bibliografía

- Ajuariaguerra, J. (1993). Ontogénesis de la postura. Yo y el otro, Psicomotricidad. *Revista de estudio y experiencias*(45), 19.
- Almeida, P. N. (2002). Educación Lúdica: Técnicas y juegos pedagógicos. Sao Paulo: Loyola.
- Antolin, M. (2006). *COMO ESTIMULAR EL DESARROLLO EN LOS NIÑOS Y DESPERTAR SUS CAPACIDADES : para padres y educadores*. Argentina: Buenos Aires [Argentina] : Círculo Latino Austral.
- Arráez, J. (1993). *Temario de oposiciones al cuerpo de maestros*.
- Balla, D. C. (2015). *Escuela para padres*. Obtenido de <http://www.parentsincollege.co/wp-content/uploads/2015/06/Las-habilidades-motrices-gruesas.pdf>
- Balla, D. C. (s.f.). *Escuela para padres*. Obtenido de <http://www.parentsincollege.co/wp-content/uploads/2015/06/Las-habilidades-motrices-gruesas.pdf>
- Barraquer Bordas, L. (1968). *Neurología Fundamental*. (Vol. 1). (Toray, Ed.) Barcelona.
- Bascon, M. A. (Diciembre de 2010). Habilidades motrices básicas. *csifrevistad@gmail.com*(37), 1. Obtenido de <http://www.deposoft.com.ar/repo/preparacion%20fisica/HABILIDADES%20MOTRICES.pdf>
- Bernard, G. (2010). LA LUDICA COMO INSTRUMENTO PARA LA ENSEÑANZA. Obtenido de <http://blog.utp.edu.co/areaderecreacionpcdyr/files/2012/07/LO-LUDICO-COMO-COMPONENTE-DE-LO-PEDAGOGICO.pdf>
- Berruezo, P. P., & Mila, J. (Mayo de 2004). Parlebas y la psicomotricidad. *Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas corporales*, 4(14). Obtenido de

http://descargas.pntic.mec.es/cedec/atencion_diver/contenidos/dificultades/disgrafia/entendiendo_disgrafia.pdf

Bowlby, J. (1985). *El vínculo afectivo*. Barcelona: Paidós.

Calañas-Continente, A. J. (2005). Alimentación saludable basada en la evidencia. *ELSEVIER*, 52, 8. Recuperado el 09 de Marzo de 2020, de <https://www.elsevier.es/es-revista-endocrinologia-nutricion-12-articulo-alimentacion-saludable-basada-evidencia-13088200>

Casolo, F., & Albertazzi, S. (2013). ¿Cuál didáctica para la Motricidad infantil? *Revista Motricidad y persona*(13), 31-38. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4735580>

Cheza, E. L. (Mayo de 2015). Analisis de las actividades lúdicas en el desarrollo de la motricidad gruesa en los niños y niñas del primero de básica del centro educativo "Amable Arauz", de la parroquiade Conocoto. Sangolquí, Ecuador. Obtenido de <http://repositorio.espe.edu.ec/xmlui/bitstream/handle/21000/11413/T-ESPE-049122.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Cidoncha Falcón, V., & Díaz Rivero, E. (01 de 2009). Importancia del desarrollo del esquema corporal. <http://www.efdeportes.com/>. Obtenido de <https://www.efdeportes.com/efd128/importancia-del-desarrollo-del-esquema-corporal.htm>

CONPES, 1. C. (2007). *POLÍTICA PÚBLICA NACIONAL DE PRIMERA. "COLOMBIA POR LA PRIMERA INFANCIA"*. Bogotá. Obtenido de https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-177832_archivo_pdf_Conpes_109.pdf

Desarrollo Personal, Social y Moral. (1 de 12 de 2016). Obtenido de <http://desarrollopersonalsocial-ymoral.blogspot.com/2016/12/resumen-del-capitulo-3-desarrollo.html>

Educación, M. d. (2009). *Desarrollo infantil y competencias en la Primera Infancia*. Bogotá. Obtenido de https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-210305_archivo_pdf.pdf

En el Cole Con Victor. (27 de 02 de 2015). El equilibrio estático y dinámico. Obtenido de <http://enelcoleconvictor.blogspot.com/2015/02/equilibrio-estatico-y-dinamico.html>

Espinosa, P. (08 de Noviembre de 2018). *RED CENIT*. Obtenido de <https://www.redcenit.com/que-ocurre-en-el-cerebro-del-nino-cuando-juega/>

Falcón, V. C., & Rivero, E. D. (2013). Importancia del desarrollo del esquema corporal. <https://www.efdeportes.com/efd128/importancia-del-desarrollo-del-esquema-corporal.htm>(128). Obtenido de <https://www.efdeportes.com/efd128/importancia-del-desarrollo-del-esquema-corporal.htm>

Fernández, M. D. (2012). Influencia de la lateralidad y motricidad en la escritura en niños de segundo de educación primaria. Programa de intervención. Obtenido de https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/1067/2012_11_07_TFM_ESTUDIO_DEL_TRABAJO.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Fernandez, S. B. (19 de 02 de 2016). *Ocupatea*. Obtenido de <http://ocupatea.es/tono/>

Ferre, & J Aribau, E. y. (2002). El desarrollo neurofuncional del niño y sus trastornos. (Lebón, Ed.)

Gil Madrona, P., Contreras Jórdan, O., Díaz Suárez , A., & Lera Navarro, A. (2006). La educación física en su contribución al proceso formativo de la educación infantil. *Revista de*

- Educación*, 401-433. Obtenido de <http://www.ince.mec.es/revistaeducacion/re339/re339a18.pdf>
- Gimeno, J., & Pérez, A. (1989). *La Enseñanza, su Teoría y su Práctica*. Madrid, España: Akal.
- Gómez, J. G., & Echeverri, J. H. (2009). Lo lúdico como componente de lo pedagógico, la cultura, el juego y la dimensión humana. Recuperado el 2020, de <http://blog.utp.edu.co/areaderecreacionpcdyr/files/2012/07/LO-LUDICO-COMO-COMPONENTE-DE-LO-PEDAGOGICO.pdf>
- Gregori, E. (2002). *Individuo y naturaleza en Schiller. La noción de juego*. Barcelona. Obtenido de <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:FHHUp0TTM08J:revistes.ub.edu/index.php/materia/article/download/11404/14196+&cd=10&hl=es-419&ct=clnk&gl=co>
- Guirado, L. C. (2015-2016). Importancia de la motricidad en el aprendizaje de los contenidos curriculares del segundo ciclo de Educación Infantil. Obtenido de https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/45956/CanoGuirado_TFGMotricidad.pdf;jsessionid=62947BF7BBC703314A3B2FA5664AE9DC?sequence=1
- Gutierrez, A. (2009). La importancia de la educación psicomotriz. *Revista digital innovación y experiencias educativas*(24), 9.
- HerreroJiménez, A. B. (Abril de 2000). Intervención psicomotriz en el primer ciclo de educación infantil: Estimulación de situaciones sensoriomotoras. *Revista interuniversitaria de Formación Profesorado*(37), 87-102. Obtenido de <http://corporizar.blogspot.com/2010/10/tono.html>
- Huizinga, J. (1996). *Homo Ludens*. Madrid: Alianza.

- Jiménez, C. A. (14 de Agosto de 2019). *MAGISTERIO.COM*. Obtenido de <https://www.magisterio.com.co/articulo/la-necesidad-de-la-ludica-y-la-creatividad>
- Le Boulch, J. (1987). *La educación psicomotriz en la escuela primaria*. Barcelona: Paidós.
- León, C. Á. (2019). *Propuesta didáctica para mejorar las condiciones de la cualidad motriz básica del equilibrio en niños y niñas de 6 a 8 años de grado segundo del Colegio Nidya Quintero de Turbay*. Bogotá.
- Llauradó, C. C. (Marzo de 2007). El diálogo tónico y la construcción de la identidad personal. *Revista Iberoamericana de psicomotricidad y técnicas corporales*, 7(25), 5-30. Obtenido de <https://psicomotricitatgirona.files.wordpress.com/2013/05/dialogo-tc3b3nico-y-construccion-identidad-cori-camps.pdf>
- Llull, J., & García, A. (2009). *El juego infantil y su metodología*. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/292978306_El_juego_infantil_y_su_metodologia
- Lozano, M., Martín Acosta, F., Molina, M., & Sánchez, R. (2009-2010). *Educación física y su didáctica: I el equilibrio*. Obtenido de <https://portafoliosfranciscopulido.files.wordpress.com/2010/07/gta0820equilibrio.pdf>
- Martínez, C. G. (2016-2017). El esquema corporal en Educación Infantil. Una propuesta de intervención. Obtenido de https://biblioteca.unirioja.es/tfe_e/TFE002363.pdf
- MEN, M. d. (1994). *Lineamientos curriculares*. Obtenido de Alcaldía mayor de Bogotá D.C: https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-339975_recurso_11.pdf
- MEN, M. d. (2009). *Desarrollo infantil y competencias en la Primera Infancia*. Bogotá. Obtenido de https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-210305_archivo_pdf.pdf

- MEN, M. d. (2009). *Ley 1295 de 2009*. Obtenido de https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-187668_archivo_pdf_ley_1295_2009.pdf
- MEN, M. d. (2014). *El arte en la educación inicial*. Obtenido de Ministerio de Educación <http://www.deceroasiempre.gov.co/Prensa/CDocumentacionDocs/DocumentoN21-Arte-educacion-inicial.pdf>
- Mesonero, A. (1994). *Psicología de la educación psicomotriz*.
- MINEDUCACIÓN. (2014). *Sentido de la educación inicial*. Bogotá. Obtenido de https://www.mineducacion.gov.co/primerainfancia/1739/articles-341880_archivo_pdf_doc_20.pdf
- Miranda, A. C. (2018). Rol del docente en el desarrollo de la psicomotricidad en dos instituciones educativas de la UGEL N° 05 de San Juan de Lurigancho, 2018. Perú. Obtenido de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/21198/V%C3%A1squez_MA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Mosston, M. (1993). *La enseñanza de la educación Física*. (Vol. 2). Barcelona: Paidós.
- Pacas, J. F. (Junio de 2005). La importancia de la Educación Motriz en el proceso de enseñanza de la lecto – escritura en niños y niñas del nivel preprimario y de primero primaria en escuelas oficiales del municipio de Quetzaltenango. Guatemala. Obtenido de <http://www.url.edu.gt/PortalURL/Archivos/83/Archivos/Departamento%20de%20Investigaciones%20y%20publicaciones/Proyectos%20de%20Investigacion/La%20importancia%20de%20la%20Educacion%20Motriz%20en%20el%20proceso%20de%20ense%C3%B1a.pdf>

- Pampliega, L. A. (Septiembre de 2010). El juego y los niños. *Eduinnova*. Obtenido de <http://www.eduinnova.es/sep2010/07juego.pdf>
- Piaget. (1971). Epistemología y Psicología de la identidad. (Paidós, Ed.)
- Pradas, D. F. (14 de 01 de 2009). El esquema corporal en niños y niñas. *Innovación y experiencias*(45), 2. Obtenido de https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_14/DAVID_FERNANDEZ_1.pdf
- Pradas, D. F. (14 de 01 de 2019). El esquema corporal en niños y niñas. *Innovación y experiencias educativas*(14).
- Pugmire-Stoy, M. (1996). *El Juego Espontáneo, Vehículo de Aprendizaje y comunicación*. Madrid, España: Nancea.
- Ramírez, J. F. (2018). El juego infantil y su importancia en el desarrollo. *CCAP*, 10(4). Obtenido de <http://educacioninicial.mx/wp-content/uploads/2018/04/El-Juego-Infantil-y-su-Importancia-en-el-Desarrollo.pdf>
- Rivera, D. m. (Marzo de 2009). La coordinación y el equilibrio en el área de Educación Física. Actividades para su desarrollo. <http://www.efdeportes.com/> *Revista Digital*, 13(130). Obtenido de <https://www.efdeportes.com/efd130/la-coordinacion-y-el-equilibrio-en-el-area-de-educacion-fisica.htm>
- Robalino, B. (1998). *Es necesario ayudar a fortalecer la motricidad*.
- Rojas, M. M. (Julio de 1996). La metodología Lúdico recreativa: Una alternativa de educación no formal. 2.
- Ruíz, F. T. (01 de 11 de 2004). Propiocepcion: introducción teórica. *eFisioterapia.net*. Obtenido de <https://www.efisioterapia.net/articulos/propiocepcion-introduccion-teorica>

Saavedra, M., Coronado, Z., Chávez, A., & Díez, G. (2003). Relación entre fuerza muscular y propiocepción de rodilla en sujetos asintomáticos. *Rev Mex Med Fis Rehab*, 15(1), 17-23.

Saéñz, M. S. (30 de 03 de 2011). El equilibrio:Análisis de propuestas prácticas. *Eduinnova*(30).
Obtenido de <http://www.eduinnova.es/mar2011/mar11.pdf>

Sánchez, M. L. (Junio de 2016). Motricidad y Lenguaje en Educación Infantil, ¿van de la mano?
Málaga. Obtenido de
<https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/3944/LIROLA%20SANCHEZ%2C%20MIRIAM.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Saúl, L. M. (2012). La importancia del gateo. *PsicoActua*, 1. Obtenido de
http://www.psicoactua.com/webcms/usuario/documentos/20121105174143_Importancia%20del%20gateo.pdf

Temas para la educación. (7 de Marzo de 2010). *Profesionales de la enseñanza*. Obtenido de
<https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd6955.pdf>

Toledo, D. (2007). Integración sensorial. 12. Obtenido de
<https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:dJoqpZh1h-4J:https://latinjournal.org/index.php/roh/article/download/98/61/+&cd=2&hl=es-419&ct=clnk&gl=co>

Toro, R. d. (09 de 11 de 2017). *MYPROTEIN*. Obtenido de
<https://www.myprotein.es/thezone/entrenamiento/tono-muscular-que-es/>

Ugaz, L. (2002). *Educación Psicomotriz*. Piura.

Vásquez. (3 de OCTUBRE de 2019). *la diaria EDUCACIÓN*. Obtenido de La brecha socioeconómica entre los niños afecta sobre todo el desarrollo de la matemática:

<https://educacion.ladiaria.com.uy/articulo/2019/10/la-brecha-socioeconomica-entre-los-ninos-afecta-sobre-todo-el-desarrollo-de-la-matematica/>

Venegas Rubiales, M., García Ortega, M. P., & Venegas Rubiales, A. M. (2010). *El juego infantil y su metodología* (1° ed.). (S. INNOVACIÓN Y CUALIFICACIÓN, Ed.) ANTEQUERA, Málaga: ic EDITORIAL. Obtenido de <http://reader.digitalbooks.pro/book/preview/18798/copyrights.html/?1584849252495>

Vigotsky. (2006). *Interacción entre aprendizaje y desarrollo*. La Habana: Félix Varela.

Villacís Alarcon, E., & Cedeño, Z. (s.f.). *Lateralidad y su importancia en la psicología educativa, infancia intermedia: estudio de caso*. Obtenido de <https://ecotec.edu.ec/content/uploads/mcientificas2018/4psicologia-bienestar-sociedad/005.pdf>

Zalasar, M. T. (s.f.). *Sitio Oficial de BAM Biomecánica Aplicada al Movimiento®*. Obtenido de <http://bambiomecanica.com/novedad/note1/>